

HIJAS DE LA REVOLUCIÓN:
guerrilleras latinoamericanas,
mujeres excombatientes.

MUJERES MEDITERRANEAS:
un proyecto por la igualdad,
la tolerancia y la solidaridad.

MUJERES RURALES:
una realidad oculta.

meridiana

DIRECCIÓN:

Instituto Andaluz de la Mujer

REDACCIÓN Y COORDINACIÓN:

Nekane Serrano

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

Victoria Vila

FOTOGRAFÍA:

Anna Elías
Michelle Chaplow
Nacho Doce

ILUSTRACION:

Natalia Donaire
A. Pérez-Mezquia

EDITA:

Instituto Andaluz de la Mujer
Alfonso XII, 52
41002 Sevilla
Tel.: 95/ 490 48 00
Fax: 95/ 490 83 93

Carretería, 60
29008 Málaga
Tel.:95/ 221 93 39
Fax:95/ 222 91 33

DEPOSITO LEGAL:

SE - 2076 - 95

FOTOMECANICA E IMPRESION:

Artes Gráficas Gandolfo

meridiana permite la reproducción parcial o total de sus artículos siempre que se cite su procedencia.

Los artículos y reportajes firmados son colaboraciones cedidas a la revista y **meridiana** puede o no compartir las ideas que en ellos se expresan

PAPEL ECOLÓGICO

REPORTAJES

Social:



**DE CUENTOS CLÁSICOS INFANTILES:
EL MUNDO DE LAS CENICIENTAS
TRANSGRESORAS QUE PREFIEREN EL
BESO DE LOS SAPOS.**
María del Mar Ramírez Alvarado

4

Internacional:

**HIJAS DE LA REVOLUCIÓN:
GUERRILLERAS
LATINOAMERICANAS,
MUJERES EXCOMBATIENTES.**
María del Mar Ramírez Alvarado

8

TEMA CENTRAL

La mujer rural
en Andalucía.

**MUJERES RURALES,
UNA REALIDAD OCULTA.**
Rosa Sivianes

15



**OCHO VIDAS
Y UNA REALIDAD COMÚN.**
Rosa Sivianes

18

TALLER DE AUTOESTIMA.
María Osuna

22

OPINIÓN

**MUJERES MEDITERRANEAS:
UN PROYECTO POR
LA IGUALDAD, LA TOLERANCIA
Y LA SOLIDARIDAD**
Cándida Martínez López

24

PRESENTE CONTINUO

**MUJERES REPUBLICANAS:
Después de 50 años de silencio,
vuelven a tener voz.**
Paloma Castañeda

30

RETRATOS

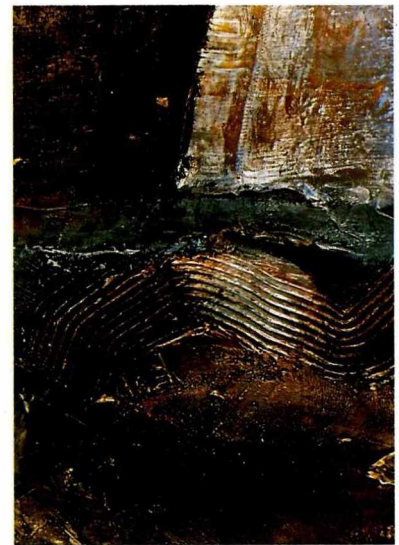
Personaje Central:	HILARY RODHAM CLINTON: La salud de las mujeres, la salud del mundo.	30
Recuperación Histórica:	ANA RUIZ HERNÁNDEZ: ¿Llegamos pronto a Sevilla? <i>Antonina Rodrigo</i>	36

ENTREVISTA

Arte	 ANTONINA RODRIGO: Mujeres para la historia. <i>Paloma Castañeda</i>	41
------	--	-----------

SECCIONES

Ellos hablan:	LA MUJER OCUPA EL HABITAT: <i>Carlos Hernández Pezzi</i>	26
Educación:	 PROGRAMA MAREP: Mujeres adultas, reinserción profesional. <i>Coordinadora MAREP</i>	42
Empleo:	UN CAMINO HACIA EL EMPLEO. <i>Rosa Sivianes</i>	44
Participación:	LA COMISIÓN ANDALUZA DE MUJERES PARA EL II PLAN DE IGUALDAD, UNA REALIDAD. <i>Inmaculada Trenado</i>	46
Salud:	VOLUNTAD SOMETIDA. <i>Alicia Cuello</i>	48



PORTADA:
"Fragmento de la obra FAZ"
Acrílico sobre lino y madera (120x122) 1.995

Autora:
Dolores Montijano

Nace en Alcalá La Real (Jaén). Cursa estudios en Granada y Sevilla, y amplía conocimientos con la profesora de la Escuela Superior de Bellas Artes de Buenos Aires, Carlota Leotina Malafant. Su primera exposición es en la Sala de la Diputación Provincial de Jaén para continuar por otras provincias andaluzas. Concorre al "X Premi Internacional de Didiu Joan Miro", Barcelona; colectivo Sala Passagali, Madrid; Galería Die Werkstatt, Detmold, Alemania; Maison de l'UNESCO, Paris; Galería Unicorn Copenhagen, Dinamarca, etc..

ADEMÁS...

Acciones Solidarias:	13
Revisión Prensa:	35
Asociaciones:	50
Noticias, publicaciones, actividades.	52
Cine y Música:	54
Libros:	55
Humor:	56

*Vuestras cartas sobre cualquier tema
son siempre bienvenidas.
Este es vuestro espacio para comentar
o plantear temas nuevos.
Nos reservamos el derecho de
transcribir parte de ellas
si fueran demasiado largas.*

PREMIOS ALECRIN. El pasado mes de Mayo el "Grupo de Estudios sobre a Condición da Muller Alecrín" de Vigo concedió los PREMIOS ALECRIN-ALACRAN que anualmente premia a aquellas personas, grupos o instituciones que destacaran en la defensa (Premio Alecrín) o detrimento (Premio Alacrán) de los derechos e intereses de las mujeres.

El PREMIO ALECRIN 1996 fue concedido al "Club de fútbol Sala 0,7% xa" de Lugo, por la actitud firme de protesta de sus miembros ante la discriminación que sufre su compañera Marga Vázquez al no serle permitido alinearse para jugar en la liga oficial, formando un equipo mixto. En la concesión de este premio se valoró el aspecto original y demostrativo de la incorporación de valores fundamentales en la juventud como son la solidaridad y la no discriminación.

El PREMIO ALACRAN 1996 fue concedido a la Cofradía de Pescadores "San Pedro" de Riveira (A Coruña), en la persona de su Patrón Mayor, D. Juan Pérez Martínez, por no permitir a las mujeres realizar una actividad laboral como es el marisqueo a flote, violando así el derecho de las mujeres a la plena incorporación laboral.

ALECRIN,

*Grupo de Estudios sobre
a Condición da Muller, Vigo.*

SER MUJER. Después de leer vuestro nº 0, Enero 1996, me brotó del corazón este poema que me gustaría publicáseis. Con él pienso en todas las mujeres que han sido y seguirán siendo violadas de mil maneras distintas: en su dignidad, sus derechos, sus ideas,... y en mil ocasiones: guerras, trabajo, pareja, fanatismo, tradición...

SER MUJER

¿Qué esperas de la vida,
tú, mujer alocada,
a un hombre en su valía
poder ser igualada?

No quema el Sol la Tierra,
no perece el torrente en el mar,
no devora la fiera a su presa,
no le teme la liebre
al águila rapaz.

¿No temes enfrentarte
al poder del poder,
al rayo que dispone
si tú has de poder ver,
al fuego que no acaba
de calentar tu ser,
al agua que escatima
hasta apagar tu sed?

¿Quieres menguar en serio
su fuerza y su poder,
en este su Universo,
donde el centro ha de ser?

¡Mujer, recapacita!,
que él no te ha de ceder
su "derecho en la vida",
arrogado por él,
a regir tus destinos
según su parecer:

Él gobierna este mundo,
que es pesado quehacer,
mientras tú en la cocina,
"liberada y tranquila",
cocinas para él.

Carmen Fernández Morales

Alhendín (Granada)

EMOCIÓN DE SENTIMIENTOS alzo para incitaros a vosotras al conocimiento que, a través de la objetividad percibo del movimiento femenino. Parto de mi experiencia personal tras integrarme en este círculo de mujeres que para nada se hacen esclavas del hogar, al contrario, sus logros hablan de hechos renovadores y nuevos criterios revalorizadores fuera del círculo familiar.

En febrero de este año y a través de una trabajadora social, que estimulándome y acreditándome ese valor del cual hago una proyección, me rodeé de fantásticas mujeres, que ante todo, intentan superar esa increíble barrera del vacío y que lamentablemente muchas de ellas no superan a causa del derrumbamiento apático a través del cual manifiestan sus problemas. Estas mujeres, hoy en día ejercitar sus conocimientos prestándoles ayuda a tantas otras que necesitan ese empuje para aclarar sus vidas y para afrontarla de forma ejemplar.

La mujer más importante de todas las épocas conocidas fue María, y antes Eva, y desde entonces, este mundo desea que las fé-

mina nos sometamos y acondicionemos sin que pueda regir la inteligencia de la mujer.

Falta entre nosotras las ganas de trabajar con arrojo y sin miedos. Apartemos los consejos de la abuelita y sé lo que deseas, hazlo, si quieres puedes, no dejes que te encasillen y permanezcas en una abrumadora pasividad, saca de ti esa lucha creativa que activa la mente y cuerpo, únelas y hallarás respuesta.

Alicia González Miranda

*Asociación Mujeres Progresistas
Punta Umbría*

NOTA DE LA REDACCION. La directora general de la Mujer de la Generalitat Valenciana, Ester Fonfría, ha querido puntualizar algunos aspectos recogidos en el reportaje "No todas las instituciones son iguales", publicado en el primer número de nuestra revista.

De esta forma, indica que las ayudas a familias con escasos recursos económicos que tengan en su casa a una persona mayor de 75 años pueden ser solicitadas tanto por hombres como por mujeres. Asimismo, Fonfría asegura que en la nueva etapa del Gobierno de la Comunidad Valenciana se ha potenciado la política de igualdad de oportunidades y se ha aumentado el presupuesto global destinado a ayudar a asociaciones.

También, incide en la puesta en marcha de nuevos servicios como los centros de inserción laboral y creación de empresas para la mujer; de formación de las mujeres trabajadoras y el "Centro Mujer 24 horas".

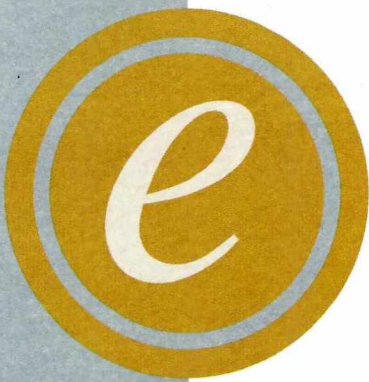
ESPAÑOLAS EN ATLANTA 1996.

Desde estas líneas, MERIDIANA quiere felicitar a todas las mujeres deportistas que han participado en los Juegos Olímpicos de Atlanta-96. ¡FELICIDADES!.

*Podeis enviar
vuestras cartas a:*

**INSTITUTO ANDALUZ
DE LA MUJER**

**MERIDIANA,
"ELLAS HABLAN"
Alfonso XII, 52
41002 Sevilla**



Las mujeres del medio rural están siendo protagonistas de un profundo avance cultural de trascendental importancia. La mujer rural se presenta como sujeto activo del cambio, asumiendo todos los costes del proceso que se traduce en sacrificio personal, es decir, está pagando la factura de un cambio social que es justo e ineludible, en beneficio de toda la sociedad. A pesar de esto, en nuestra sociedad siguen existiendo prejuicios sexistas que condicionan la situación de las mujeres rurales, dejándolas al margen de los órganos de toma de decisión y sin contabilizar su contribución económica y social.

El estudio sobre la situación socio-laboral de la mujer rural en Andalucía, que llevó a cabo el Instituto Andaluz de la Mujer, puso de manifiesto: que la práctica totalidad de las mujeres del medio rural realizan las labores del hogar, constituyendo todavía su actividad básica; su trabajo doméstico sigue sin considerarse trabajo; su actividad laboral remunerada se considera como secundaria, aun cuando en muchos casos se trata de su propio patrimonio. Su enorme peso en la economía sumergida y su constancia en las estadísticas como “cónyuge” o “ayuda familiar” son factores que ocultan el trabajo de la mujer en el medio rural y las convierte irremediabilmente en trabajadoras invisibles.

Las mujeres rurales se hallan inmersas en una doble demanda que, al menos para un amplio conjunto de mujeres, presenta el aspecto de un dilema irresoluble: por un lado, el rol familista, tradicional o intradoméstico, y, por otro, el rol profesional, moderno o extradoméstico. Venimos comprobando, día a día, que la incorporación de la mujer al mundo laboral no necesariamente propicia una mayor participación de los hombres en las tareas domésticas, por lo que la mujer trabajadora rural, en general, apenas reduce su carga de actividad doméstica, por el contrario implica una sobreactividad. Para que la mujer asuma el rol profesional que le corresponde deben modificarse correlativamente las pautas de organización familiar y el funcionamiento del mundo laboral por una nueva estructura económica, en un proceso de transformación en la división sexual del trabajo.

Hemos querido poner de relieve en las páginas de este número, que el diez por ciento de la población femenina que vive en el medio rural de nuestra Comunidad no es ajena al proceso del desarrollo que se está experimentando en Andalucía, constituyendo una cuota de población que requiere de un profundo cambio de actitudes y valores, en el contexto de que la situación de la mujer es clave para un cabal y equilibrado desarrollo de la nueva ruralidad.

Por ello, en términos de desarrollo de bienestar social, desde este Instituto se viene trabajando en línea con las directrices emanadas de la IV Conferencia Mundial de Naciones Unidas sobre las mujeres, celebrada en Pekín, mediante diferentes medidas estratégicas para contribuir a la mejora del bienestar de la Andalucía Rural.



Carmen Olmedo Checa
Directora Instituto Andaluz de la Mujer

de cuentos clásicos infantiles

*El mundo
de las cenicientas transgresoras
que prefieren
el beso de los sapos...*



RE/ESCRITURA FEMINISTA

¿Cómo enfrentarnos ante el hecho de que aquellos entrañables cuentos que leímos en nuestra infancia han perpetuado, con una eficacia sorprendente, valores de dominación/sumisión tradicionalmente vinculados a lo masculino y a lo femenino?. Y es que, sin lugar a dudas, esos cuentos de siempre, joyas de la tradición literaria, han contribuido a la construcción de una realidad artificial, convencionalmente definida y plena de arquetipos que han reforzado la visión genérica del hombre y de la mujer de acuerdo a los fundamentos de una sociedad patriarcal y androcéntrica. De una forma sutil, romántica y color rosa, estas historias (que, por ejemplo, distan mucho de algunos cuentos de la tradición oral anteriores al siglo XVII en los que prevalecían otros valores ajenos a las cuestiones de género), han hecho pasar por naturales e imperecederos, elementos socialmente creados y aprendidos.

TEXTO:
M^A DEL MAR RAMÍREZ

FOTOGRAFÍAS:
ANNA ELÍAS





Desde hace algunas décadas, sobre todo en el ámbito de la crítica literaria feminista, se viene trabajando en la idea de reescribir las narraciones infantiles clásicas. Este hecho ha enfrentado a la opinión pública en dos tendencias contrapuestas: por una parte quienes conciben la reescritura de los cuentos tradicionales como un atentado a la genuina creación literaria y, por la otra, quienes defienden no sólo el carácter legítimo de esta tarea sino la imperiosa necesidad social, cultural e incluso política de llevarla a cabo.

EL SÍNDROME DEL PRÍNCIPE AZUL

La reescritura de las versiones clásicas se realiza, fundamentalmente, a través de la llamada "deconstrucción" de arquetipos. El psicólogo Carl Jung consideraba que los arquetipos o imágenes primordiales eran aquellas representaciones de un motivo que podían variar muchísimo en detalle, sin perder su estructura o modelo básico. Según Jung, uno de los arquetipos clásicos que se repite insistentemente en diversas culturas y momentos históricos es el del "héroe salvador". Con sus diversas va-

riantes y matices, este héroe salvador no es ni más ni menos que el príncipe azul valeroso y osado que ha redimido a muchas de las heroínas de los cuentos clásicos.

Alrededor de esta figura adquieren sustancia otros muchos elementos que, de manera incesante, definen las historias infantiles: el de la rivalidad y competencia entre mujeres, el del final feliz, el del castigo a la curiosidad femenina (Eva es condenada a parir sus hijos con dolor, la esposa de Lot es convertida en estatua de sal), el del matrimonio como meta y la maternidad como realización vital, etc. De tal forma, los hombres protagonistas son esforzados, activos, persiguen objetivos de importancia y tienen capacidad de juzgar. Al contrario, las protagonistas suelen ser sumisas, por lo general ingenuas, hermosas, jóvenes, domésticas, sacrificadas (a excepción de las antagonistas, que son malvadas, brujas -viejas, feas-, inescrupulosas). Todas, absolutamente todas, se contentan con regalos (joyas, flores, besos, vestidos) y con la tranquilidad que confiere la protección de ese héroe fuerte, guapo y valeroso.

A modo de ejemplo, dos casos entre muchos. En primer término el de la cándida Blanca Nieves, enfrentada desde niña con una malvada bruja, obsesionada con la belleza, que intenta

asesinarla. Luego de pasar su vida llevando los asuntos domésticos de siete trabajadores enanos, Blanca Nieves

convocado por una universidad española. Esta vez el trabajo premiado fue Las hijas de Eva. Re/escrituras feminis-

es salvada finalmente de la muerte por el sublime beso de un apuesto príncipe. Por otro lado nos encontramos con la sufrida y abnegada Cenicienta que, de modo no premeditado, incurrió en la más idealizada y efectiva hipergamia cultural: al enamorar al futuro rey logró "atrapar" a ese espléndido varón de superior estatus y gran riqueza que le garantizaría inmediato ascenso y consideración social.

LAS HIJAS DE EVA

Recientemente la Universidad de Málaga otorgó el VII Premio de Investigación Victoria Kent, único premio de investigación feminista

*De una forma sutil,
romántica y color rosa
los cuentos clásicos infantiles
han hecho pasar por naturales
e imperecederos, elementos
socialmente creados y aprendidos.*



tas del cuento de Barba Azul de Carolina Fernández Rodríguez, joven investigadora nacida en Oviedo que ha co-

sechado diversos premios de narrativa y que ha llevado a cabo interesantes estudios sobre diversas revisiones contemporáneas de cuentos clásicos.

En Las hijas de Eva, Carolina Fernández analiza siete revisiones contemporáneas del cuento de Barbazul que deconstruyen diversos arquetipos tradicionales: curiosidad, pasividad y rivalidad femenina, virginidad y relaciones sexuales, matrimonio, redentores y opresores. Las reescrituras de la historia desmontan los citados arquetipos: por ejemplo Suniti Namjoshi (Una habitación propia, 1981) crea a una mujer no curiosa y luchadora capaz de abrirse campo en los espacios que le han sido vedados, Dolores Soler-Espiauba (Hermana Ana, ¿qué ves?, 1990) entre otros deconstruye el arquetipo de la rivalidad femenina

al presentar a mujeres que, gracias a que se apoyan y cooperan entre sí, se liberan de sus opresores. Por su parte Jenniffer Strauss (III Versión re/escritura de "Barbazul": La hermana Ana, su historia, 1988) desmonta el arquetipo de la pasividad femenina y el del redentor: Ana renuncia a su papel en la narración clásica y toma la decisión de reinventar el papel que ella desea para sí misma.

El análisis que Carolina Fernández ha elaborado a partir de veinte reescrituras de Cenicienta resulta igualmente interesante. Esta vez son tres los arquetipos deconstruidos: el de la coquetería, el de la rivalidad femenina y el de la "mística de la feminidad" entendida como la obligación que pesa sobre las mujeres de sentirse realizadas como esposas, madres y amas de casa. Señala la autora que, en general, "las reescrituras abogan por una redefinición del concepto de 'belleza', subvierten la tradicional equiparación entre lo bello y lo virtuoso y oponen la figura de la coqueta que tiene por único objetivo la consecución de un buen partido matrimonial con la mujer intelectual y profesional. La colaboración femenina es nuevamente la solución que se ofrece al arquetipo de la rivalidad". De tal forma, estas Cenicientas emancipadas desechan sin contemplaciones a sus príncipes azules por

considerarlos autoritarios, despiadados, carentes de preparación y sin espíritu de superación ni metas concretas.

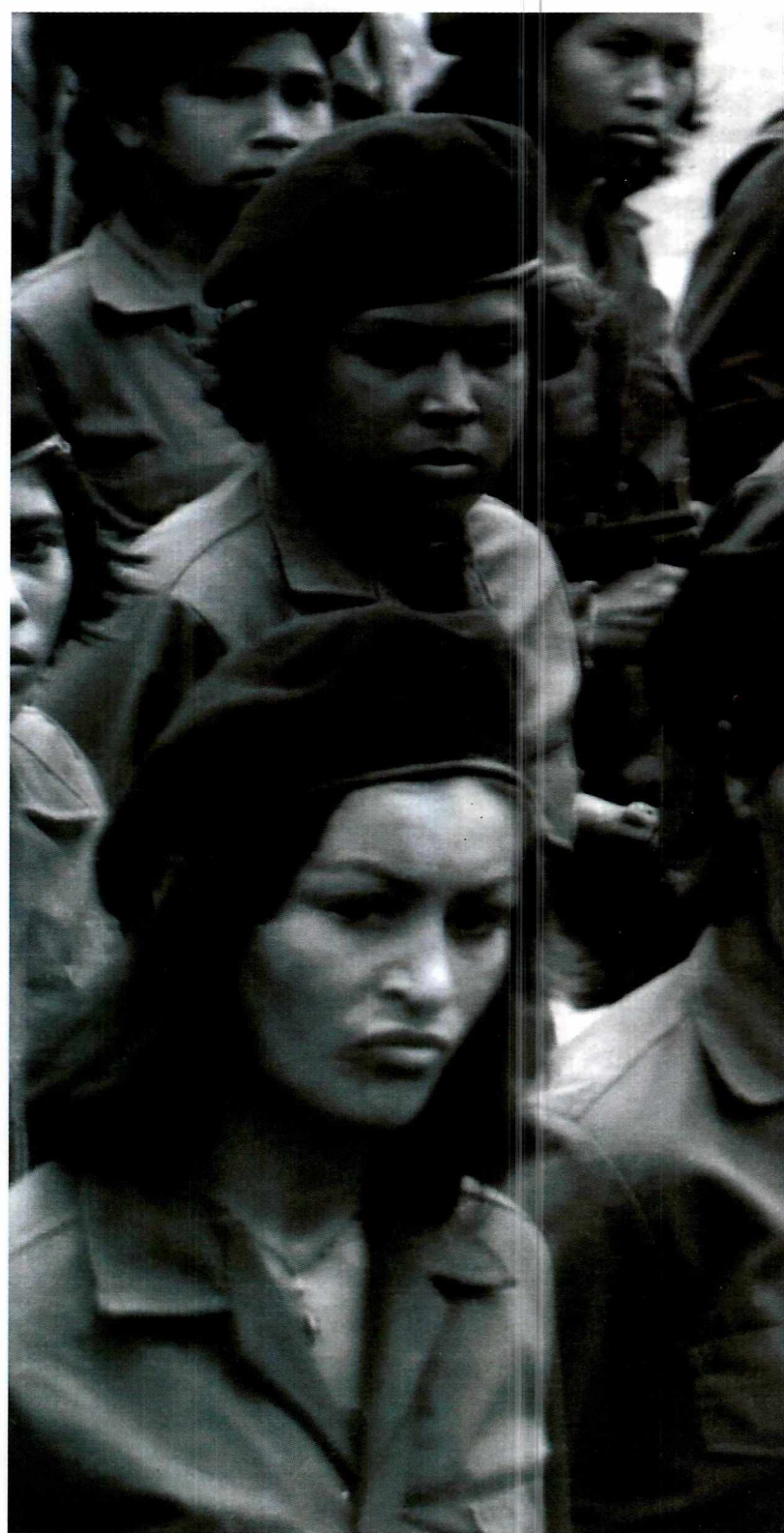
Hasta la década de los setenta todos los enfoques a través de los cuales se habían estudiado las narraciones infantiles consideraban que los cuentos podían resolver problemas. Señala Carolina que es precisamente la crítica feminista la que advierte el hecho de que los cuentos de hadas clásicos no sólo son incapaces de solucionar problemas sino que, con frecuencia, los causan. De allí que se haya insistido en la necesidad de releer y de reconstruir las historias clásicas a fin de contribuir a la modificación de los valores asimétricos y discriminatorios que prevalecen en nuestras sociedades y en la literatura.

En la novela Hermana Ana, ¿qué ves? de la andaluza Dolores Soler-Espiauba (una de las revisiones de Barbazul analizada por Carolina), la esposa y la amante de Andrés (Barbazul) se hacen amigas. Terminamos con una reflexión de la última de estas mujeres: "Hermana Ana, Emmanuelle, ¿y si buscáramos tu y yo solas, como dos adultas, la solución a nuestras vidas, la liberación de Barbazul, cogidas de la mano frente a ese horizonte cerrado, plomizo, hosco, por el que jamás llegarán los guerreros, nuestros hermanos?" ♦

*Las reescrituras
abogan por una redefinición
del concepto de belleza
y subvierten
la tradicional equiparación
entre lo bello y lo virtuoso.*



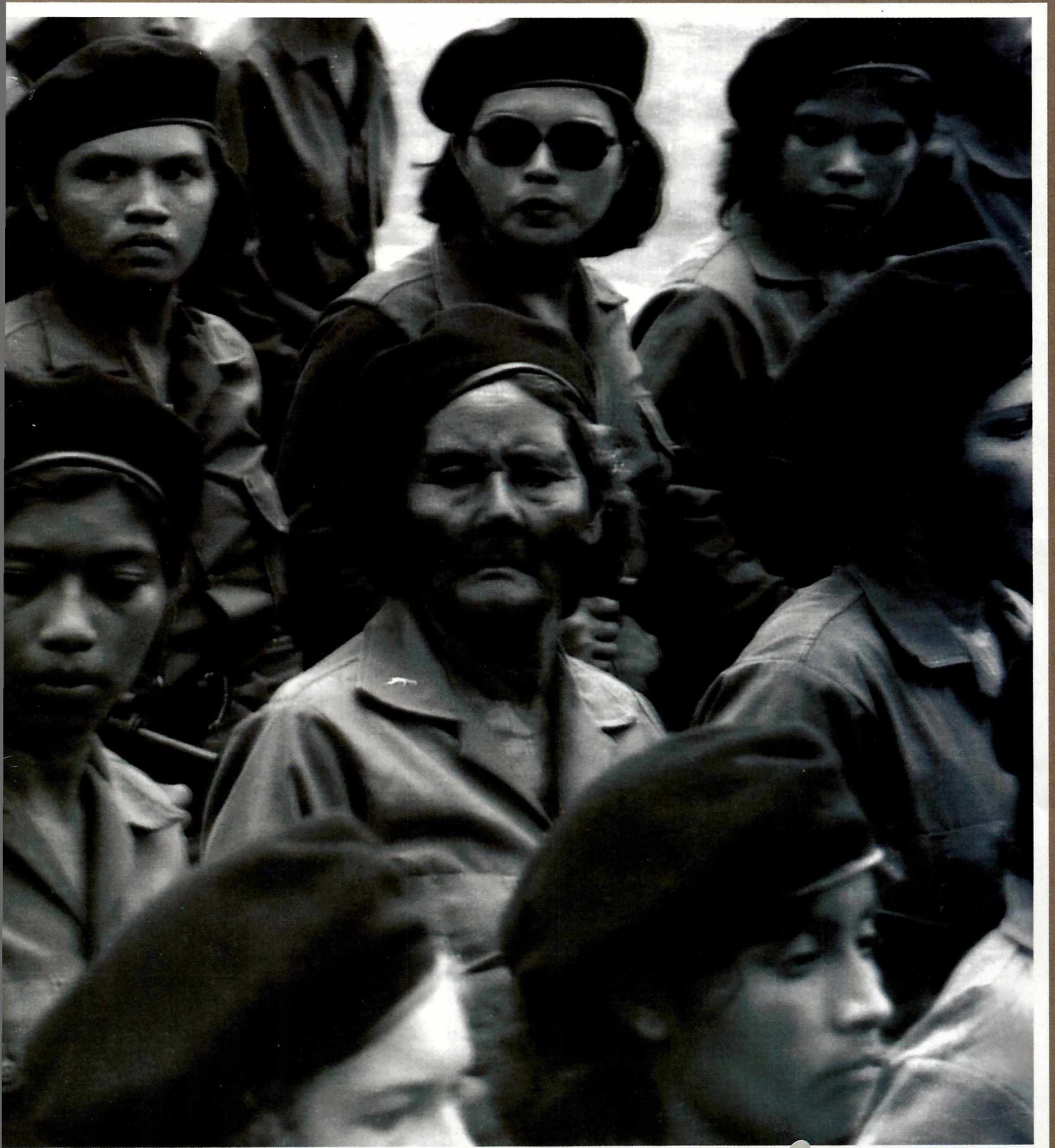
Son hijas de las revoluciones frustradas, ex-combatientes de guerras perdidas, herederas de esas batallas de vida, muerte y mucha sangre que se libraron en las entrañas profundas de nuestras regiones latinoamericanas.



HIJAS DE LA REVOLUCIÓN

TEXTO:
MARÍA DEL MAR
RAMÍREZ ALVARADO

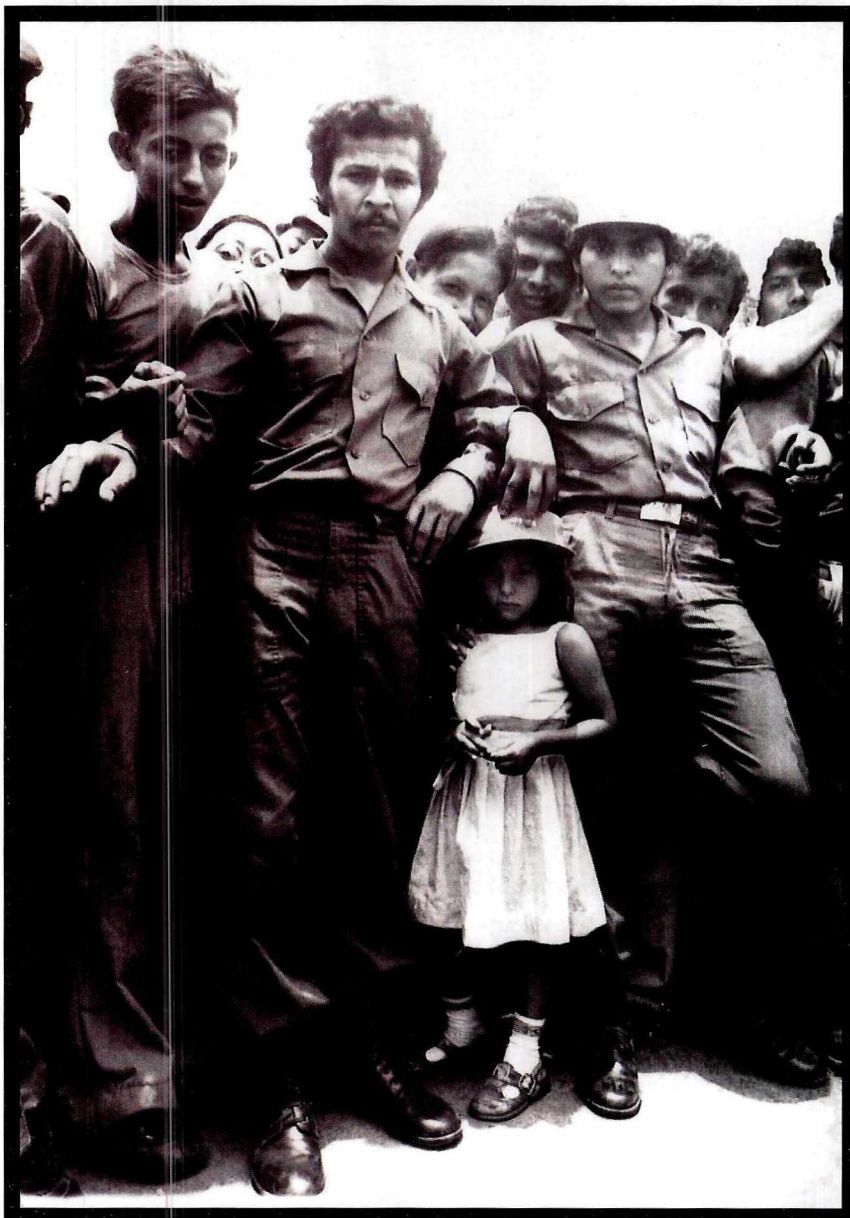
NAS, MUJERES EX-COMBATIENTES



OLUCIÓN

Todos los muertos me pesaban en la cabeza.

Por creer en un proyecto revolucionario que cambiaría radicalmente sus vidas, estas mujeres luchadoras abandonaron sus hogares y se separaron con dolor de sus hijos, se entrenaron en tácticas de guerra, aprendieron a fabricar explosivos, se armaron con fusiles y se internaron en esas montañas que por mucho tiempo se transformarían en escenarios de lucha. Estas valientes mujeres, campesinas nicaragüenses, milicianas salvadoreñas, guerrilleras latinoamericanas, se entregaron en cuerpo entero y alma palpitante a la "opción por las armas" como expresión de esa disidencia que les era vedada y que encontraba por respuesta las cárceles sombrías y la más brutal represión. Tras la toma del poder político como objetivo primordial, se sumergieron en la clandestinidad de nombres falsos y renacieron, vestidas de verde oliva, al amparo de identidades soñadas.



Sin lugar a dudas las situaciones límites como la guerra generan transformaciones profundas en los comportamientos, actitudes, expectativas y concepciones de vida. ¿Cómo fue experimentado aquel mundo de la guerrilla por las mujeres inmersas en el conflicto armado?

¿cómo ha cambiado la vida de esas generaciones que sustituyó las fiestas y los amores de la juventud por la incertidumbre de las persecuciones políticas y por el entramado de las vanguardias o retaguardias en las zonas levantadas?

El programa histórico del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) data de 1969. Sin embargo, no es sino hasta julio de 1979 cuando se concreta la ofensiva final contra el régimen somocista. En los años siguientes la contra-guerrilla no se hizo esperar: especialmente desde Honduras, sin base popular y financiada por los Estados Unidos, los "contras" lograron modificar sensiblemente el proyecto sandinista. En

el Salvador, luego de la consolidación de distintos grupos político-militares, se crea en 1980 el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). Comienza entonces una terrible guerra civil que desemboca finalmente en un alto al fuego negociado. Tras más de diez años, en 1992, se inicia un proceso de paz en el que ninguno de los bandos en conflicto es declarado vencedor.

Tanto en Nicaragua como en El Salvador, la integración de mujeres y de niños y niñas en la lucha armada resultó de fundamental importancia en el proceso revolucionario. Fue precisamente un niño de ocho años, asesinado a los nueve por la Guardia somocista, quien creó el famoso Movimiento Estudiantil de Primaria (MEP). Su nombre sería retomado posteriormente por la Asociación de Niños Sandinistas "Luis Alfonso Velázquez Flores".

Las mujeres, por su parte, dieron la batalla en diversos frentes. Muchas se incorporaron a las columnas guerrilleras de avance demostrando una gran valentía y habilidad militar. Otras se integraron a la lucha armada de maneras distintas: transportaban armas (sin armas no hay revolución), servían de enlaces, llevaban el correo, cocinaban para sus compañeros y compañeras, atendían los hospitales de campaña, etc. En las "zonas liberadas" eran las mujeres las que organizaban la cotidianidad dentro de una situación de guerra y de violencia. "Radio Venceremos", aquella emblemática emisora clandestina que trascendió las fronteras salvadoreñas y que nunca pudo ser destruida, estaba en manos de una mayoría de mujeres.



Tanto en Nicaragua como en El Salvador las mujeres se transformaron rápidamente en anzuelos para atrapar a sus maridos. Eran salvajemente torturadas, sin compasión. Concretamente en El Salvador, las guerrilleras detenidas fueron tratadas con una gran crueldad, habida cuenta de las posiciones de importancia que habitualmente las mujeres ocupaban en el Frente.

SEXUALIDAD Y DERECHOS REPRODUCTIVOS

La incorporación de las mujeres en la lucha armada y en la guerrilla significaba importantes cambios en dos aspectos íntimamente vinculados a la configuración de la identidad femenina: maternidad y sexualidad. En un principio, las mu-

jeres que ya habían sido madres tuvieron que dejar a sus niños y niñas al cuidado de familiares o personas conocidas. Muchos de estos pequeños fueron enviados

**Ay Nicaragua,
Nicaragüita,
y su vecino
El Salvador.**

Canción de protesta.

a México y a Cuba. Además, la clandestinidad traía consigo un requerimiento de primer orden: los embarazos representaban un riesgo y, por tanto, debían ser evitados.

Las creencias religiosas y la formación de corte conservador inculcada con rigor a la mayoría de estas mujeres sufrieron duros golpes durante el período de lucha. En primer término desaparecía el concepto de familia como núcleo y, con él, el de la pareja “para siempre”, monógama. Los embarazos no deseados enfrentaron a las mujeres combatientes ante un nuevo dilema: el del aborto. Muchas de aquellas combatientes que tuvieron que abortar fueron censuradas, en algunos casos, incluso por sus propias compañeras de lucha.

En base a esta realidad, y auspiciada por la Fundación Carlos Chagas de Brasil, la agrupación “Las Dignas” de El Salvador realizó una interesante investigación vinculada a las transformaciones que, a raíz de la guerra, se generaron en las prácticas sexuales y reproductivas de sesenta mujeres colaboradoras del FMLN.

Dicho trabajo arrojó importantes conclusiones. En primer término destaca el hecho de que la mayoría de las mujeres perciben aquellos cambios en su comportamiento sexual-reproductivo como estrictamente relacionados a las circunstancias de guerra. Al pasar dicha coyuntura, muchas de estas mujeres, que suelen recordar con culpa o modificar el relato de sus experiencias pasadas, retornaron a su forma tradicional de vida adaptándose de nuevo a los estrictos modelos genéricos que por años las han reducido a simples “pari-



doras" de hijos. En función de los datos recogidos, se concluye en el estudio que el empeño puesto por el FMLN en la lucha contra un orden opresivo no tuvo una repercusión importante en la consolidación de nuevos valores y esquemas que contribuyeran a modificar en particular la situación de marginación de las mujeres de la región.

LOS HOMBRES Y MUJERES ORIGINARIAS DE ESTA TIERRA ESTAN YA ALERTAS.

Convención Nacional Indígena. Declaración de la Montaña de Guerrero. Tapla, 1994.

En México, el año 1994 se inicia con una convulsión: aquel primero de enero, fecha de ingreso del país al Tratado de Libre Comercio, un desconocido Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) declara la guerra al gobierno federal reivindicando "Libertad, igualdad y justicia".

El EZLN se divide no sólo en soldados y población civil, sino que cuenta con una amplia milicia campesina, las conocidas bases zapatistas de apoyo". Es a este brazo civil del EZLN, segmentado en base a la composición pluriétnica típica de la Selva Lacandona (y con una escasa representación femenina en sus órganos de gobierno), al que corresponde las decisiones políticas.

Desde diversas posturas feministas se ha criticado el proyecto del EZLN por considerar que reproduce una estructu-

ra vertical, militarizada, notablemente patriarcal, que no toma en cuenta la cercenante subordinación genérica en que viven las indígenas chiapanecas. Sin embargo, poco a poco las mujeres de la región se han ido abriendo espacio, han exigido la transformación de las relaciones autoritarias, han defendido su derecho a tomar decisiones políticas en el gobierno indígena, a tener voz y voto, a poseer tierras propias para el trabajo, a manejar sus recursos, a disponer de sus escasos ingresos. Aunque el proceso ya está iniciado, todavía es muy pronto para evaluar las transformaciones en la vida de estas zapatistas insurgentes que día a día se enfrentan al reglamento y la condición subalterna que implica el ser indígenas y mujeres.

¡QUE VIVA LA REVOLUCION!

Ella recuerda sus vivencias intensamente: se estremece, se emociona. Su marido desapareció en la lu-

cha clandestina. Ella creía que había muerto, hasta que finalmente reapareció once años más tarde. Su mejor amiga murió descuartizada. Ella se enteró, tiempo después, porque la reconoció en las fotos de un cadáver mutilado que había tomado un periodista alemán. Después de todo, cuando regresó a su casa, ella vivió un proceso de locura, no lograba readaptarse a la vida cotidiana, "todos los muertos me pesaban en la cabeza". Se aisló. Con el paso de los años logró recordar con nostalgia sus experiencias, su trabajo con niñas guerrilleras y con milicianas lisiadas. En especial, logró revivir la voz olvidada de aquella mujer fuerte y respetada, comandante del FMLN, que en el único de los atardeceres compartidos por ambas le dijo que la revolución más importante de todas era aquel bebé que ella entonces llevaba en su vientre. Su hija nació y vivió, siempre junto a ella, durante aquellos terribles años de guerra. ●

Nota: El presente artículo ha sido elaborado en base a las conversaciones con diversas mujeres latinoamericanas, excombatientes o vinculadas de alguna manera a la lucha armada, cuya identidad nos reservamos. Las fotos fueron tomadas por la periodista mexicana Rosa María Roffiel durante el primer aniversario de la revolución sandinista en las ciudades de Managua y Matagalpa. Agradecemos la colaboración de la Profesora Gioconda Espina de la Universidad Central de Venezuela y, en especial, de aquellas mujeres maravillosas que nos han hecho partícipes de sus experiencias.

Acciones SOLIDARIAS



MÉXICO Temor por la seguridad

El 5 de julio de 1996, siete hombres fuertemente armados atacaron el domicilio de la periodista Fabiola Cancino de los Santos. Obligaron a todas las personas que se encontraban en la casa a tumbarse boca abajo y preguntaron quién de ellas era Fabiola Cancino de los Santos. Fabiola se identificó y le hicieron la siguiente advertencia: “esto es para que aprendas a no meterte donde no te importa... Si sigues haciendo esos reportajitos te vamos a matar”. Los asaltantes también amenazaron a su familia y a algunos amigos, pidieron los objetos de valor de los presentes, y los que se resistieron, fueron maltratados o amenazados con dispararles. Fabiola Cancino trabaja para el periódico El Universal e informa sobre problemas sociales de Ciudad de México; otros colaboradores de este diario también han recibido amenazas recientemente. Otros/as periodistas de diferentes medios de comunicación han sido víctimas de violaciones graves de derechos humanos, como tortura e intentos de asesinato.

Si estos abusos te enloquecen, no te enfades, mantén la calma y escribe al gobierno de México D..F. Corta o fotocopia este impreso, pégalo en una tarjeta y envíala a:

Señor Presidente:
Con esta carta quiero expresar mi preocupación por las amenazas realizadas contra Fabiola Cancino de los Santos el 5.07.96. motivadas por su trabajo periodístico sobre problemas sociales. Asimismo, pido que se realice de inmediato una investigación imparcial y exhaustiva sobre las amenazas y que los responsables sean puestos a disposición judicial. Pido se tomen medidas inmediatas para garantizar la integridad física de Fabiola Cancino de los Santos y la protección de todas/os periodistas que, sin infringir las leyes, denuncian públicamente violaciones de derechos humanos y problemas sociales.

A pesar de las continuas violaciones de derechos humanos contra periodistas, las autoridades de su país no han tomado medidas efectivas para poner fin a estos abusos, por el contrario, mantienen una pasividad absoluta y los autores de estos actos gozan de total impunidad.

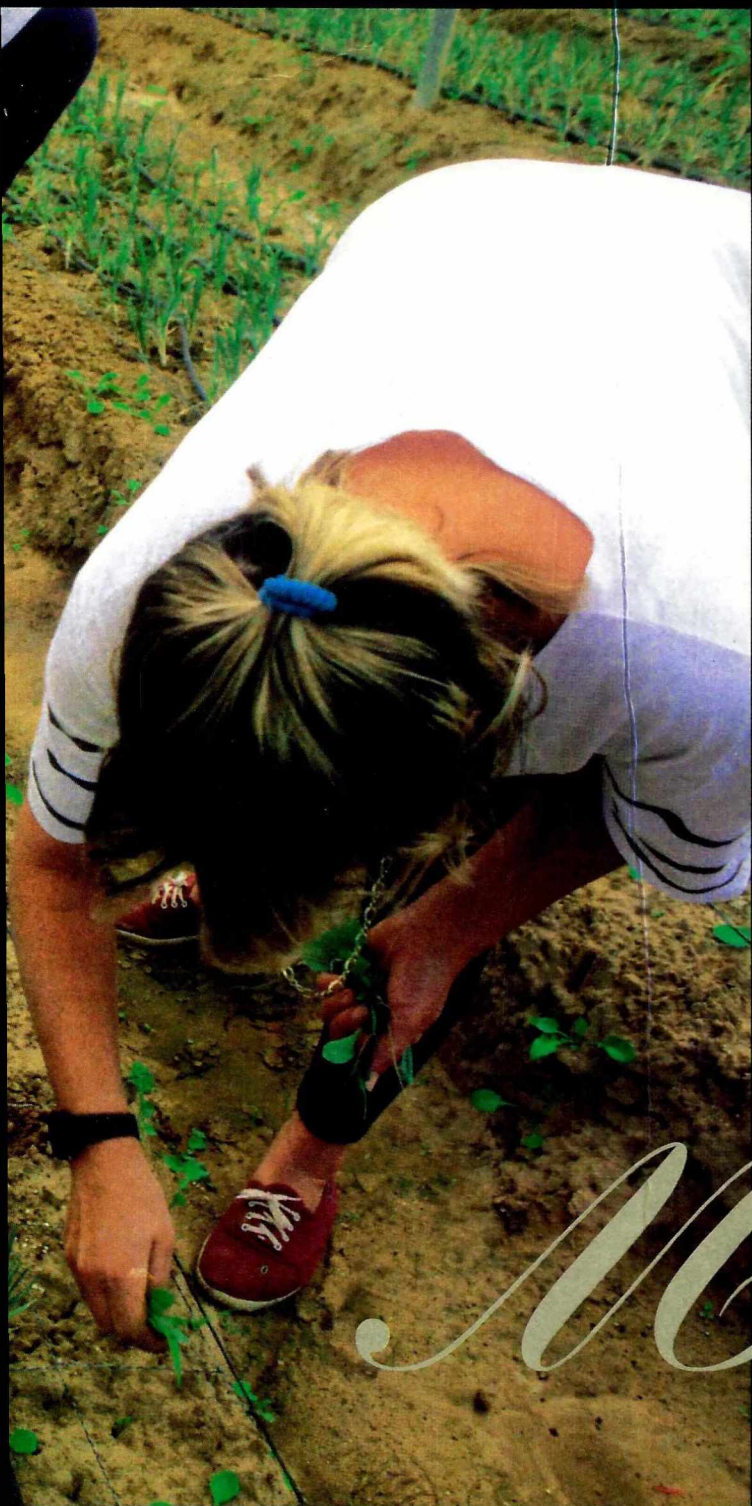
Exijo terminen con esta violencia y ruego me notifique lo que su gobierno está haciendo al respecto.
Atentamente,

Lic. Ernesto Zedillo Ponce de León
Presidente de la República

Palacio Nacional, 06067
México D.F.
MÉXICO



una realidad



Las mujeres que trabajan en el medio rural cuentan, además de la doble carga que supone desempeñar tareas en el campo y en el hogar, con una serie de carencias que dificultan la mejora de su calidad de vida, como son la falta de infraestructura, horarios poco o nada flexibles, escasa información... Un largo etcétera que acaba consumiendo el tiempo de estas mujeres e impide su integración en otros ámbitos más amplios de la vida social.

Mujeres rurales,

oculta.

A. NAVARRO



NACHO DOCE



MICHELLE CHAPLOW





El trabajo que desempeñan las mujeres en el hogar no está remunerado ni cuenta con la consideración que le corresponde en todas las esferas de la sociedad y órganos de poder. Aunque ésta es una realidad, en muchos casos ingrata y nada satisfactoria, la situación adquiere tintes más oscuros y, por qué no, dramáticos si estas mujeres además de amas de casa trabajan en el medio rural.

Son muchas las trabas que se encuentran las mujeres rurales en su integración social. Entre los escasos medios que tienen a su disposición, en muchas ocasiones, no figuran elementos como el transporte público o las instalaciones adecuadas para el cuidado de sus hijas e hijos y personas de la tercera edad. En este sector apenas han variado las condiciones de las trabajadoras que se ven sometidas a prácticas claramente sexistas, tales como la exclusión de los órganos directivos. Es este desplazamiento a un segundo plano lo que hace que en numerosas ocasiones su trabajo pase inadvertido y quede oculto ante la sociedad.

En el estudio "Trabajadoras y Trabajos en la Andalucía Rural. La Situación Laboral de la Mujer Rural en Andalucía", realizado por el Instituto Andaluz de la Mujer se manejan datos obtenidos en un colectivo constituido por mujeres entre 16 y 64 años, residentes en Entidades de Población de la Comunidad Autónoma Andaluza menores de 10.000 habitantes. El objeto de este proyecto es, por una parte, conocer la realidad de este sector de la población tan desconocido y a partir de ahí,

poder desarrollar acciones que favorezcan la formación y empleo de la mujer rural andaluza. Este estudio informa sobre la duración de las jornadas laborales, el tipo de trabajo y condiciones en las que se realiza, el contexto socioeconómico y hace un acercamiento al futuro laboral de la mujer rural en Andalucía.

Ya no son válidas las divisiones entre labores domésticas para la mujer y extradomésticas para el hombre.

La participación de la mujer rural en el mercado de trabajo no está en numerosas ocasiones regulada ni institucionalizada, no existiendo estadísticas al respecto, por lo que este informe atiende al número anual de jornadas de ocho horas. Siguiendo este criterio, se ha comprobado que sólo una de cada tres mujeres rurales realizan exclusivamente labores del hogar y que cuatro de cada diez (38%) aporta alguna actividad anual a los mercados de trabajo, bien como ayuda familiar (10,8%) o en actividades laborales o económicas (29%). Las cifras demuestran que las mujeres rurales realizan una sobreactividad que equivale al 36% de un trabajo normal, es decir, a 314,7 jornadas de ocho horas al año, mientras que la ocupación normal de un trabajador es de 231 jornadas. A pesar de esta sobreocupación, es muy raro que una mujer rural trabaje al año el

tiempo normal en un mercado de trabajo regulado. La media anual de actividad de las mujeres rurales ocupadas viene a suponer la mitad de un año de trabajo completo.

Atendiendo a las ocupaciones, según el mencionado informe, el sector servicios emplea a una de cada dos mujeres rurales. Pero esta terciarización se fundamenta básicamente en puestos de trabajos descualificados, contando con mujeres sin ningún nivel educativo o con estudios primarios. Ocho de cada diez mujeres rurales ocupan puestos básicamente descualificados.

Los niveles educativos de las mujeres rurales son distintos en función de la edad. El 50,7% de este colectivo no alcanza el nivel de estudios primarios: el 36,3% posee estudios primarios; el 8,9% estudios secundarios y el 3,8% universitarios medios o superiores.

Las ocupaciones que les gustaría desarrollar a las mujeres rurales, según este estudio, son principalmente las de dependienta de comercio, mecanógrafa, secretaria o administrativa. En el extremo contrario se sitúan las tres ocupaciones más rechazadas: trabajadora agrícola, empleada del hogar y limpiadora. Pero una cosa son las preferencias y otra la realidad y, si atendemos a este segundo aspecto, hay que señalar que la ocupación de trabajadora agrícola es la más extendida en el medio rural (37,3%); le sigue las dependientas de comercio (10,4%); propietarias de comercio (5,5%), servicio doméstico (4,5%), trabajadoras de la limpieza (4,1%), textil y confección (4,1%) y profesoras de enseñanza (3,7%).

En general, estas mujeres se muestran insatisfechas con el tipo de trabajo que desempeñan y el 43,2% de las trabajadoras rurales desean cambiar de trabajo, aumentando esta cifra hasta el 65,6% en la agricultura.

Se ha constatado que la fuente de esta enorme insatisfacción se estructura en torno a cuatro elementos que son básicos para toda persona trabajadora en una sociedad moderna y desarrollada. Por una parte, la ausencia de promoción elimina cualquier expectativa de mejora y desarrollo, por lo que desde un principio se niega las posibilidades de un futuro y un avance profesional. El resto de los elementos son la insuficiente remuneración económica, la falta de seguridad que provoca la temporalidad de estos trabajos y en muchos casos la falta de un contrato laboral, lo que implica la exclusión del ámbito consciente de las regulaciones y normas sociales.

Una de cada cuatro mujeres trabajadoras a tiempo completo (24,3%) percibe una remuneración inferior al salario mínimo interprofesional. Sólo el 8,3% cobra un sueldo superior a 120.000 pesetas, siendo la media salarial de la mujer trabajadora a tiempo completo de 73.000 pesetas. Cuando no cotiza a la Seguridad Social, práctica muy frecuente, carecen de los derechos laborales reconocidos, tales como descansos necesarios, baja por maternidad, accidente de trabajo o pensiones de jubilación. Se trata de trabajos bastantes fatigosos físicamente, como señala el 43,9% del colectivo sobre el que se ha realizado el presente estudio y para la mayoría, suponen tareas

repetitivas no reconocidas socialmente. La mujer rural que trabaja fuera del hogar no ve reducida por esto su carga dentro de éste, el 57% de las trabajadoras siguen realizando más del 80% de las tareas.

Ante la creciente desagravación y el aumento de desempleo que esto lleva consigo se impone la necesidad de soluciones a la situación laboral de la mujer rural si se quiere evitar el despoblamiento de la zona. Estos planes de desarrollo y estrategias formativas y profesionales deben venir de todas las instituciones. En este estudio de síntesis se proponen tres modelos básicos: educación de adultos más formación ocupacional; formación ocupacional genérica más formación específica; estudios secundarios más formación profesional superior.

Enmarcado en nuestro II Plan Andaluz para la Igualdad de las Mujeres "Estrategias para avanzar", que fue aprobado por el Gobierno de la nación, y del Tercer Programa de Acción Comunitaria para la Igualdad de Oportunidades se ha desarrollado el proyecto "Las mujeres, protagonistas en el desarrollo rural", cuyo objetivo es plantear un debate sobre la situación que vive la mujer rural en nuestro país. Iniciado en octubre del 94, este proyecto se ha dividido en dos fases. Por una parte, se han celebrado unos 80 seminarios de formación, en los que se han abordado temas tales como la gestión de la empresa agraria,

mantenimiento de jardines y viveros, técnicas de conservación vegetal, emprendedoras de actividades de turismo, administración de empresas oliveras, agricultura ecológica, turismo rural, etc. Los seminarios también han servido de foco de debate en los que tratar, entre otros temas, las bases para la Carta para la Igualdad de Oportunidades de la Mujeres en el ámbito rural. La segunda fase de este plan de actuación ha estado constituida por unas jornadas nacionales, celebradas en Madrid el pasado año.

La citada Carta, pretende ser un instrumento que despierte a las administraciones públicas, entidades privadas y a la sociedad y suscitar posturas más solidarias. El Instituto Andaluz de la Mujer ha colaborado con numerosas entidades como el Ministerio de Asuntos Sociales a través del Instituto de la Mujer, el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, los Organismos para la igualdad de Oportunidades de las Mujeres, las Consejerías competentes de las Comunidades Autónomas y la Unidad para la igualdad de Oportunidades

de las Mujeres de la Unión Europea, entre otras.

Este documento establece en primer lugar una diferenciación de las mujeres rurales según la edad. Mientras que las mayores aceptan el papel "que les ha tocado" y consagran su vida a cuidar a la familia y trabajar la tierra, las mujeres jóvenes, que pertenecen a la nueva cultura democrática, rechazan la ocupación exclusiva de esas tareas y demandan un nivel educativo y profesional en igualdad de condiciones. Son estas mujeres las que abandonan en mayor proporción el campo, buscando una situación más considerada que les proporcione la autoestima e independencia que toda persona necesita para desarrollarse plenamente. Ya no son válidas las divisiones entre labores domésticas para la mujer y extradomésticas para el hombre.

Pero si pensamos en la discriminación que sufren las mujeres que trabajan en el medio agrario, ésta no se limita a esa sobrecarga de trabajo o la escasa remuneración económica, sino que se extiende por campos más vastos. Pongamos como ejemplo a la esposa de un

Su condición se reduce a la de "cónyuge" o "ayuda familiar" y es, por encima de todo, esposa y madre.

agricultor que trabaja en la empresa familiar y además se encarga de la casa, de hijas e hijos o personas mayores, si las hay. Su trabajo es completamente invisible. No percibe prestaciones al no ser una asalariada, ni el ingreso directo de su trabajo. Su condición se reduce a la de "cónyuge" o "ayuda familiar" y es por encima de todo esposa y madre.

Es necesario que se valoren estas actividades no remuneradas que realizan las mujeres porque están contribuyendo de manera importante a la economía rural, mantienen el patrimonio natural y generan riqueza. La homologación de los derechos laborales de las trabajadoras agrarias es una necesidad. Para conseguirlo, se debe fomentar entre ellas el asociacionismo, la participación en estructuras de poder y económicas, como las cooperativas, organizaciones profesionales agrarias (pymes) y romper de esta forma el aislamiento y la falta de respaldo y confianza que necesitan para plasmar sus proyectos e ideas. ♦

TEXTO: ROSA SIVIANES

Una de cada cuatro mujeres trabajadoras a tiempo completo (24,3%) percibe una remuneración inferior al salario mínimo interprofesional. Sólo el 8,3% cobra un sueldo superior a 120.000 Ptas.



Estas páginas recogen la experiencia de mujeres de distintas provincias andaluzas que tienen en el campo su medio de vida, siendo en muchos de los casos, la única alternativa que han encontrado para subsistir. Para algunas que han nacido en este entorno, la posibilidad de cambiar, simplemente, no ha existido. Otras, como veremos a continuación, han encontrado los instrumentos necesarios para transformar la historia que les venía impuesta desde generaciones y que en un principio se presentaba como inevitable.

Ocho vidas y una realidad común

TEXTO:
ROSA SIVIANES



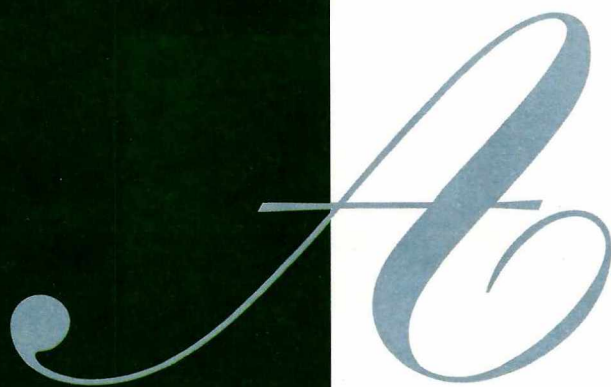
ANNA ELÍAS



A. NAVARRO



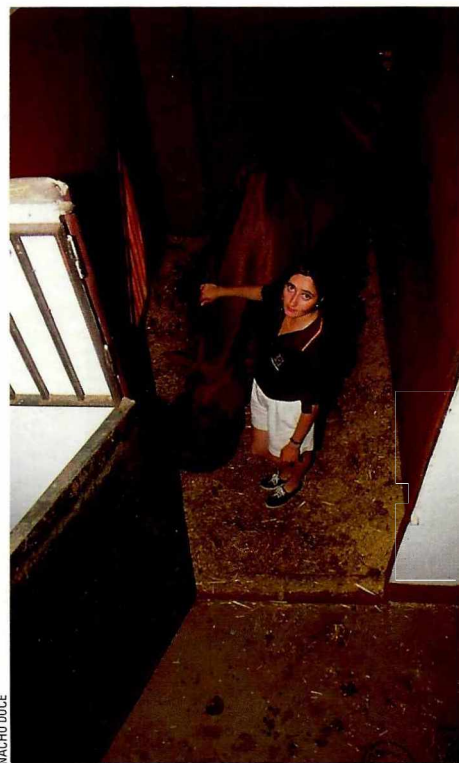
NACHO DOCE



través de la experiencia de estas mujeres, nos asomamos a la realidad que viven las mujeres andaluzas en el medio rural. Agradecemos la colaboración que nos han prestado las distintas responsables de los Centros de la Mujer de cada una de las provincias de nuestra Comunidad, quienes ha reunido los diferentes testimonios de estas mujeres que, para bien o para mal, han hecho del campo su medio de vida.

Comenzamos este recorrido en el municipio almeriense de V́icar, donde nos encontramos a Maŕa, una mujer como tantas otras que pasaron su infancia entre el colegio, el trabajo en el campo y ayudando a su madre en las tareas del hogar. Tras la muerte de su marido y dos hijos a los que sacar adelante, en 1992, Maŕa decide ser la empresaria de sus propias tierras. Trabaja como agricultora al mismo tiempo que realiza todas las gestiones necesarias que exige su negocio. Maŕa dice sentirse feliz y realizada a nivel personal y profesional. Con sus 34 ańos es una de las muchas mujeres que en la zona del poniente almeriense estn tomando la iniciativa de ser ellas “mujeres empresarias agricultoras”, mujeres que luchan en este ámbito hecho básicamente por hombres y en el que al verlas gestionar sus propios asuntos hay quien aún les pregunta. “por qué no ha venido su marido?”.

Quienes han nacido y crecido en el medio rural y aman ese entorno, intentan vivir en él y de él. Pero la grave crisis que viene sufriendo la agricultura y el auge que por el contrario se ha producido en el sector turístico ofrece nuevas alternativas en el ámbito rural. Tras valorar su situación laboral y la del municipio onubense de Almonte, Manuela Cáceres pens que la única posibilidad que había de tener un trabajo más o menos estable era la vía del autoempleo. “De esta manera se me ocurrió la idea de crear una Empresa de Turismo Rural, aprovechando los recursos y posibilidades de Dońana”, nos cuenta Manuela, cuya empresa, Dońana Ecuestre, se dedica a las actividades de ocio y tiempo libre. Manuela está cada día más satisfecha de su trabajo en su empresa, la primera de este tipo en la zona.



MACHO DICE

Al verlas gestionar
sus propios asuntos
hay quien aún les pregunta:
¿por qué no ha venido
su marido?

La familia de Juana Olmos Castillo se ocupaba de las tareas del campo en la localidad de Alhama de Granada. A diferencia de muchas mujeres de su entorno, Juana tuvo la oportunidad de estudiar hasta Bachiller Superior, pero en este punto abandonó los estudios. Con tres hijos, el marido en paro y muchas penalidades vuelven a Alhama, tras vivir varios años en Málaga. "Mi marido y yo somos unos amantes del campo y entre los dos hicimos una casita. Un día la vieron unos amigos y nos hablaron de incluirla en la red de turismo rural R.A.A.R." Así fue como Juana acudió a la Oficina de Turismo y al Centro de la Mujer de su provincia, siendo seleccionada su propiedad para la gestión de empresa agraria. Actualmente, complementa su formación con la asistencia a cursos relacionados con su medio de vida, como es el cultivo ecológico.



A. NAVARRO

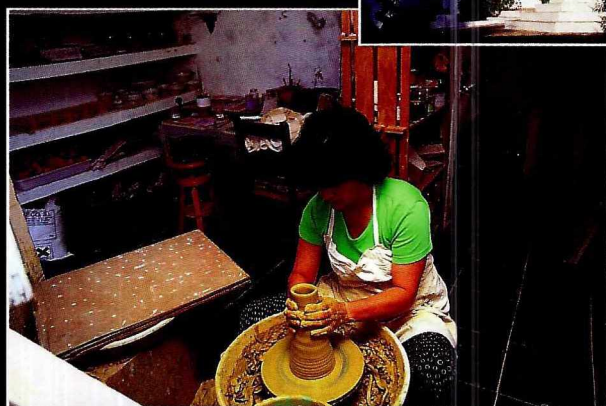
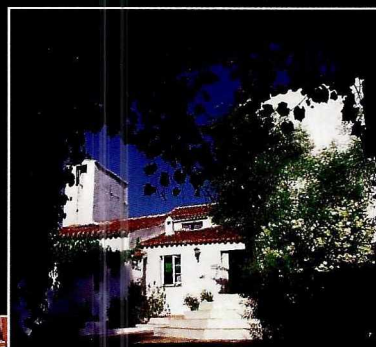
Un caso similar es el de Mariló Tena, que nació en Cazalla de la Sierra, provincia de Sevilla, en 1963. Junto a su marido intentó mantenerse de la agricultura y la ganadería, pero les resultó muy difícil, por lo que decidieron vender los animales. Años más tarde intentan tomar la vida que dejaron atrás y comienzan a situarse a base de subvenciones y sacando corcho de sus tierras. Orientan su medio de subsistencia hacia el turismo y con este fin restauran su finca, aumentan el número de habitaciones, construyen apartamentos, habilitan laboratorios de mermelada y cerámica. En la actualidad, Las Navezuelas es un magnífico paraje para el turismo rural. Mariló ha conseguido alcanzar su sueño: "vivir en el campo, que es lo que yo quería, pero sin la penuria y la ingratitud que supone vivir de él".



NACHO DÍAZ

En la provincia de Córdoba, y más exactamente en Carcabuey, nos acercamos a la vida de Mercedes Jurado, que también ha encontrado en el turismo rural una alternativa perfecta a sus aspiraciones de vivir en el campo. Ha heredado de sus padres la casa en la que vivía de pequeña, practicando una economía de subsistencia basada en la agricultura. El pasado año, Mercedes participó en el Curso de Emprendedoras de Actividades de Turismo Rural celebrado en Priego de Córdoba. Este curso forma parte del Programa Mujer y Agricultura de la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía y el Instituto Andaluz de la Mujer. Hoy, con el afán de mejorar su trabajo y las prestaciones que ofrece al público, Mercedes, junto a otras agricultoras y agricultores de la zona, está intentando organizar la Asociación APOTUR, que tiene por objetivo dedicarse a la gestión de alojamientos y a la oferta de actividades lúdicas y culturales.

Hoy, con el afán de mejorar su trabajo y las prestaciones que ofrece al público, Mercedes, junto a otras agricultoras y agricultores de la zona, está intentando organizar la Asociación APOTUR, que tiene por objetivo dedicarse a la gestión de alojamientos y a la oferta de actividades lúdicas y culturales.



NACHO DÍAZ

"Vivir en el campo,
que es lo que yo quería,
pero sin la penuria
y la ingratitud
que supone vivir de él"





En las pequeñas poblaciones,
la única posibilidad
que tienen las mujeres
para romper su aislamiento
es a través de los centros
o asociaciones.



MICHELLE CHAPLOW

Son muchas las opciones
que las mujeres rurales
andaluzas tienen
para mejorar o cambiar
su situación
sin variar el entorno.



A. NAVARRO

En el medio rural, la mayoría de las mujeres desarrollan unas jornadas laborales excesivas, ya que los roles tradicionales apenas han cambiado en este ámbito. Sobre todo en las pequeñas poblaciones, la única posibilidad que tienen las mujeres para romper su aislamiento es a través de los centros o asociaciones. Un buen ejemplo de ello lo constituye la Asociación de Mujeres de El Gastor, (Cádiz), creada hace cinco años por un grupo de mujeres que sentían la necesidad de contar con un espacio propio de integración, ocio, formación y proyectos comunes. Junto a los talleres, cursos, certámenes y otras actividades culturales, el proyecto más interesante que han llevado a cabo es el intercambio cultural entre mujeres de esta población y mujeres polacas. Un grupo de 25 de cada localidad visitaron los respectivos países, en lo que fue una experiencia que han declarado ser de extraordinario interés.

Otra Asociación de semejantes características es la que se ha constituido en Benamargosa, un pueblo malagueño situado a cuatro kilómetros de la costa. Las mujeres de la zona participan mayoritariamente de la agricultura y, en menor medida, del sector servicios. A pesar de esa escasez de tiempo libre que aqueja a quienes realizan tarea doble, o triple, el hecho de que exista una Asociación de Mujeres supone nuevas posibilidades para las mujeres que, cada vez más conscientes, aprovechan y buscan el tiempo libre para realizar otras actividades. Uno de los cursos, el de secado y manipulación de plantas, despertó en muchas de ellas la idea de formar su propia empresa. Algunas se encuentran realizando actualmente un curso de perfeccionamiento con el objetivo de iniciar dicha actividad empresarial.



MICHELLE CHAPLOW

La participación en la vida social y económica de la mujer rural jienense ha sido hasta hace poco prácticamente nula. Las profesionales del Centro Provincial de la Mujer de Jaén señalan que en los últimos años se ha producido un avance espectacular. Este tipo de centros sirven, entre otras cosas, para facilitar el acceso de las mujeres a la información y a programas de formación y empleo. Hoy día, son pocas las localidades de Jaén que no cuentan con una Asociación de Mujeres. De éstas, han salido mujeres que se han implicado en el tejido social, político y económico, fundamentalmente de su localidad.

Fruto de esta participación son muchos de los cargos ocupados tras las últimas elecciones municipales, como los de Concejales y Diputadas Provinciales. Mujeres que han cambiado el tradicional "poder de influencia" por el poder de hacer o decidir.

Como se puede apreciar a través de estas realidades, son muchas las opciones que las mujeres rurales andaluzas tienen para mejorar o cambiar su situación sin variar de entorno. Para ello, cuentan con la ayuda de instituciones o programas como el MAREP con los que poner en marcha sus ideas y proyectos de vida, rompiendo de una vez con esos roles que la tradición y los más interesados se empeñan en mantener, y tomando las riendas del protagonismo de sus vidas. ♦

TALLER DE AUTO

EXPERIENCIA DE INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL CON MUJERES DEL MEDIO RURAL

La discriminación que existe por razón de sexo en relación al acceso de la mujer a la vida política y social es un tema aún vigente. La promoción y el desarrollo pleno de las personas, grupos y comunidades, potenciando las vías de participación para la toma de conciencia, la búsqueda de recursos y la solución de problemas debe ser el objetivo de toda sociedad democrática.

El taller de autoestima que se realizó en El Ronquillo (dentro de los Servicios Sociales Comunitarios) ha tenido como objetivo facilitar el autoconocimiento en un grupo de mujeres para favorecer su desarrollo personal y social. Se ha trabajado a un nivel preventivo, desde la psicología de la "Gestalt", utilizando técnicas propias de esta teoría psicológica, aunque también se ha incorporado la Bioenergética y el Yoga. Durante el tiempo que ha durado el taller hemos trabajado con "el contacto con nuestro interior", "el contacto como encuentro del sí mismo con las demás personas", desde "el darse cuenta" en el "aquí y ahora".

¿Qué es la autoestima?. La autoestima es una actitud de aceptación de una misma, libre de cualquier enjuiciamiento o crítica. Supone un contacto con la intimidad, con lo genuino del ser y requiere



Diálogo con el corazón

Muchas cosas
no nos hemos comunicado,
sensaciones, emociones sí,
pero apenas sin hablar.

YO:
nos parecemos bastante
CORAZÓN:
podemos mejorarnos,
escucharnos más.

YO:
sigo sintiendo emociones
pero no me salen
las palabras.

una consciencia de la propia identidad. Es, en definitiva, el respeto hacia una misma. La polaridad opuesta a la autoesti-

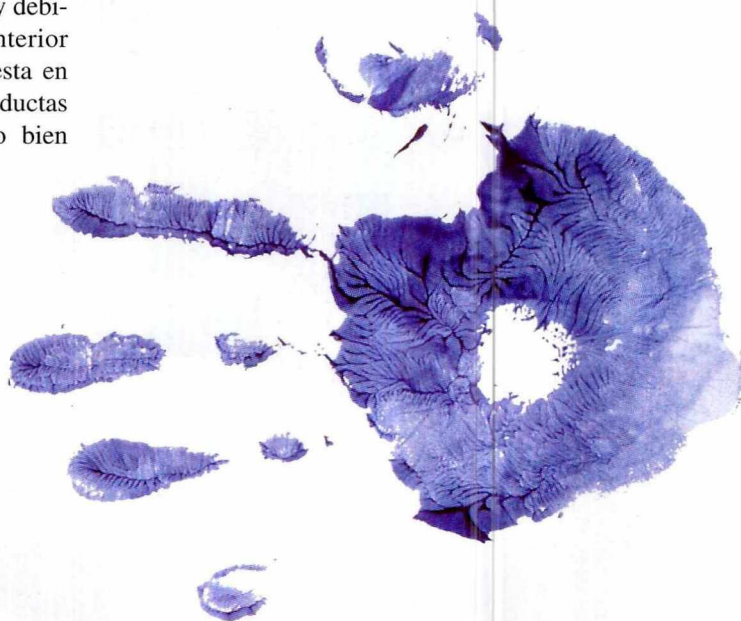
ma es la no-aceptación o rechazo personal, mediatizada por introyectos o juicios de valores externos que se interiorizan y asumen como propios. El rechazo hacia una misma produce un dolor y debilitamiento interior que se manifiesta en actitudes y conductas de evitación o bien en una autoexigencia de perfeccionismo extremo.

Los introyectos que va consolidando la mujer durante su pro-

ceso de socialización condicionarán su propia imagen, que tenderá a ser un reflejo de los estereotipos sociales sobre "lo que debe ser la mujer". Frases muy familiares escuchadas desde la infancia y dirigidas mayoritariamente al sexo femenino del tipo: "las niñas son buenas", "tienen que ayudar", "las chicas son dóciles", "las madres son sacrificadas", modelos publicitarios, lenguaje cotidiano discriminatorio... son tragadas sin posibilidad alguna de digestión y van conformando una imagen que la mujer asu-

me como propia, al mismo tiempo que refuerza su autocrítica y dificulta la aceptación de sí misma, su autoestima.

Hemos trabajado con nuestro interior, hemos escuchado nuestro cuerpo, las emociones, los sentimientos, los sonidos y el ser conscientes de lo que nos está ocurriendo en el "aquí y ahora". Alcanzar este estado requiere aprender a dejar a un lado nuestra mente invasiva con sus juicios de valor así como las obligaciones que dejamos atrás, las futuras. A través de la medita-



ESTIMA

ción, expresión corporal, visualizaciones, relajación, escuchamos y expresamos libremente nuestra experiencia interna y la de las demás, desde el respeto y la aceptación.

EL CONTACTO COMO ENCUENTRO DEL SI MISMO CON LAS OTRAS PERSONAS

Al trabajar el contacto hemos visto que los límites del yo marcan el punto entre el acercamiento y el alejamiento en las interrelaciones y que estos límites tienen diversas manifestaciones tales como: límites del cuerpo, es decir, sentimos bloqueos a nivel físico, asentados por expe-

riencias y vivencias negativas; límites en función de los valores: ciertas creencias no nos dejan ver otras posibilidades que las nuestras; límites de familiaridad: lo que es decir, tenemos pavor a salir de lo conocido o límites de expresividad, que es un temor al etiquetado, a hacer el ridículo.

Para atajar estos límites, nos hemos servido de técnicas de comunicación propias de la psicoterapia de Gestalt y el masaje corporal y, trabajando a través de los sentidos sobre el "darse cuenta" de las diversas formas de interrumpir el contacto, sobre la conciencia de nuestros límites



del yo y las posibilidades de contactar, hemos visto que estos límites se van debilitando. También hemos percibido que si somos capaces de conseguir un buen nivel de aceptación de una misma, la preocupación a exponerse ante los demás disminuye. Incluso llegamos a darnos cuenta de que la aceptación que se obtiene de las otras personas a costa de encubrir características reales, es bastante relativa.

La filosofía básica de la terapia Gestalt es la diferenciación e integración de la naturaleza, y la diferenciación conduce por sí misma a polaridades. Como dualidades, estas polaridades se pelearán fácilmente y se paralizarán mutuamente. Al integrar rasgos opuestos contemplamos, nuevamente, a la persona que tendrá la posibilidad de ver la situación total (una Gestalt), sin perderse los detalles. El crecimiento por tanto, de-

Me encuentro como si me hubiera comido el mundo.

He hecho un dibujo libre con pintura de dedos, es una cosa que me apetecía hacer desde que se la vi a mis hijos en los trabajos del colegio. Yo me decía a mi misma que me tendría que guarrear y hacerlo, pues me encantaba.

¡Y así ha sido!

Ahora me encuentro haciéndolo como una niña mala y traviesa pero contenta y feliz por hacerlo. Además, ¡me encanta cómo ha salido!.

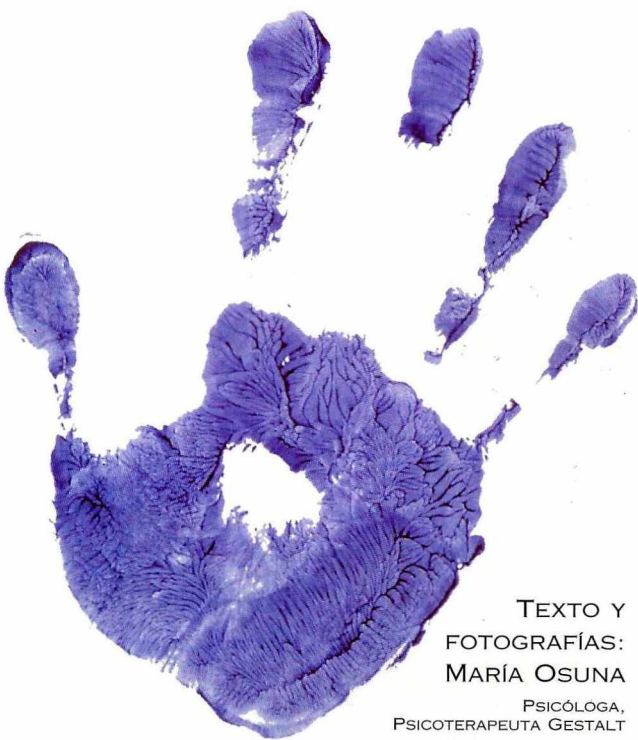
pende de que se renueven y dinamicen las posibilidades de contacto entre polaridades. Primero viviendo plenamente cada polaridad. Segundo facilitándole el contacto con su opuesta.

Teniendo estos principios en mente, hemos experimentado en el "aquí y ahora" nuestra vivencia de polaridades como necesidades/obligaciones, fuerza/impo-

tencia, valor/miedo, contacto/retirada, el rol habitual/el rol no admitido... Hemos dialogado con partes de nosotras mismas que están reñidas, paralizadas... partes no aceptadas en nuestro yo, y que sin embargo son nuestras. El darnos cuenta de la propia vivencia es lo que moviliza esas partes ocultas y rechazadas, cuya integración es clave para nuestra aceptación.

Sin olvidar el contexto referencial donde se sitúa esta experiencia, considero que un recurso idóneo para la mujer es facilitarle un espacio de toma de conciencia sobre sus propios recursos y sobre sus necesidades personales y sociales.

Un espacio donde la mujer, al tomar contacto con su propia necesidad la integre como parte de ella y pueda irse desprendiendo de la idea machacante y bien interiorizada de que toda ocupación de sí misma es un egoísmo. ♦



TEXTO Y FOTOGRAFÍAS: MARÍA OSUNA
PSICÓLOGA, PSICOTERAPEUTA GESTALT



En la sociedad mediterránea actual pervive, aunque en diferentes grados según la zona, una configuración del mundo creada hace bastantes siglos, que atribuye papeles sociales diferentes a mujeres y a hombres, que implican una relación de desigualdad y de poder. Mientras que el colectivo masculino ha sido definido como portador del “logos”, de la creatividad, de la palabra pública, del poder, las mujeres aparecen ligadas a la naturaleza, mediatizadas por su propia biología, recluidas en el silencio, socializadas en el “no poder”.

TEXTO:
CÁNDIDA
MARTÍNEZ LÓPEZ

ILUSTRACIÓN:
NATALIA
DONAIRE

Un Proyecto por la igualdad, la tolerancia y la solidaridad.

La vida de las mujeres mediterráneas, con esta raíz común marcada por las diferencias de género que se manifiestan en desigualdades políticas, económicas, laborales o educativas, adquiere perfiles diferentes según sea el desarrollo económico, el modelo político (más o menos democrático) y el grado de influencia de la religión y de ciertas tradiciones culturales en las sociedades respectivas.

Por eso cuando las mujeres han comenzado a organizarse, a tomar la palabra, a hacer pública su creatividad, a decir en voz alta lo que piensan y desean, se ha iniciado una dinámica que está suponiendo uno de los cambios más pacíficamente subversivos e innovadores de

las estructuras tradicionales. En todo el ámbito mediterráneo numerosas intelectuales, escritoras, políticas, artistas, sindicalistas, etc. han puesto en pie, desde hace tiempo, un amplio movimiento crítico, creativo, de reflexión sobre la condición de las mujeres, que puede ser una de las palancas de transformación de estas sociedades. Grupos de debate y de reflexión histórica y filosófica sobre las mujeres y las relaciones de género, asociacio-



nes feministas, cuadernos de poesía, talleres de creación literaria y artística, revistas y editoriales están haciendo visibles nuevas formas de análisis, de percepción, y promoviendo imágenes dinámicas que miran abiertamente al futuro.

Frente a esa apuesta de amplios colectivos de las mujeres mediterráneas por romper los silencios, por quebrar su invisibilidad histórica y afirmar su presencia, se oyen voces, y a veces algo más que voces, para que nada cambie. ¡Que las mujeres guarden silencio, que vuelvan al exilio interior, que su lamento no se convierta en vindicación pública, que su reflexión sobre el mundo se transmita sólo de forma oral de madres a hijas, que sueñen a solas, que su poesía llegue sólo como un susurro al oído de los seres amados! ¡que callen!. Si ellas toman la palabra pública, si cambian los papeles y valores sociales atribuidos a mujeres y hombres, el modelo se desequilibra y empiezan a caer antiguos privilegios.

Las mujeres saben que en momentos de fuerte tensión social, de retroceso político, y, sobre todo, cuando avanzan las posiciones autoritarias y se refuerzan los fundamentalismos, la infravaloración, la intolerancia y la violencia contra las mujeres adquiere cotas inimaginables. Intolerancia y violencia que tienen múltiples manifestaciones, unas más burdas y evidentes (guerra de la ex-Yugoslavia, Argelia, etc), otras más sutiles y "aceptables". Control e intolerancia frente a su palabra; contra sus comportamientos, su manera de vestir, de reír, de hablar, de relacionarse; contra su dignidad e incluso su vida; desprecio, violaciones, muerte.

A pesar de ello los colectivos organizados de las mujeres mediterráneas no vamos a dejar paso a la desesperanza, porque tenemos objetivos y deseos comunes, porque somos muchas, y porque queremos un mundo más justo y más igualitario, más pacífico y más armonioso para mujeres y hombres. Además hoy contamos con mejores recursos, grupos organizados, redes, capacidad de

analizar los problemas, comunicaciones más ágiles, para que las mujeres sean protagonistas de un nuevo cambio.

En ese salto cualitativo que puede y debe darse en las sociedades mediterráneas, en esa inversión del sistema, al menos desde los análisis de las mujeres, la tolerancia, la solidaridad y el propio colectivo de las mujeres son algunos de los factores que, relacionados, pueden jugar un papel decisivo.

La tolerancia en cuanto valor indiscutible de la democracia, en cuanto condición indiscutible para la paz. Pero una aceptación crítica, y esto quiero destacarlo con trazo grueso, que no implique dominación, abierta o enmascarada, de los unos sobre las otras o los otros.

La solidaridad, en cuanto que ensancha el ámbito del "nosotros". No en vano la solidaridad es uno de los valores auspiciado por los movimientos de las mujeres. Una solidaridad especialmente fuerte entre las mujeres, como uno de los medios necesarios para romper viejas estructuras. Pero también una solidaridad selectiva que tiene brazos solidarios a las/os más desposeídas/os, a quienes no ven reconocida su categoría de ciudadana/o de persona.

Por último el propio colectivo de las mujeres. Colectivo que ha desarrollado ampliamente la tolerancia y la solidaridad en sus formas de vivir, de relacionarse con el medio, tal vez como forma de resistencia, como uno de los pocos recursos para obtener una vida algo más digna, pero que, ahora, cuando ha comenzado a entrar en la esfera pública, se hace necesario mantener y darle una nueva proyección.

El reforzamiento de la democracia, el desarrollo humano en el respeto a los ecosistemas y la solución negociada de los conflictos son las condiciones necesarias para la paz, la reconstrucción de las sociedades y la defensa de la identidad mediterránea. Todo esto, no obstante, no puede alcanzarse sin igualdad entre mujeres y hombres, sin compartir derechos y responsabilidades. La condición minoritaria que se ha impuesto a las

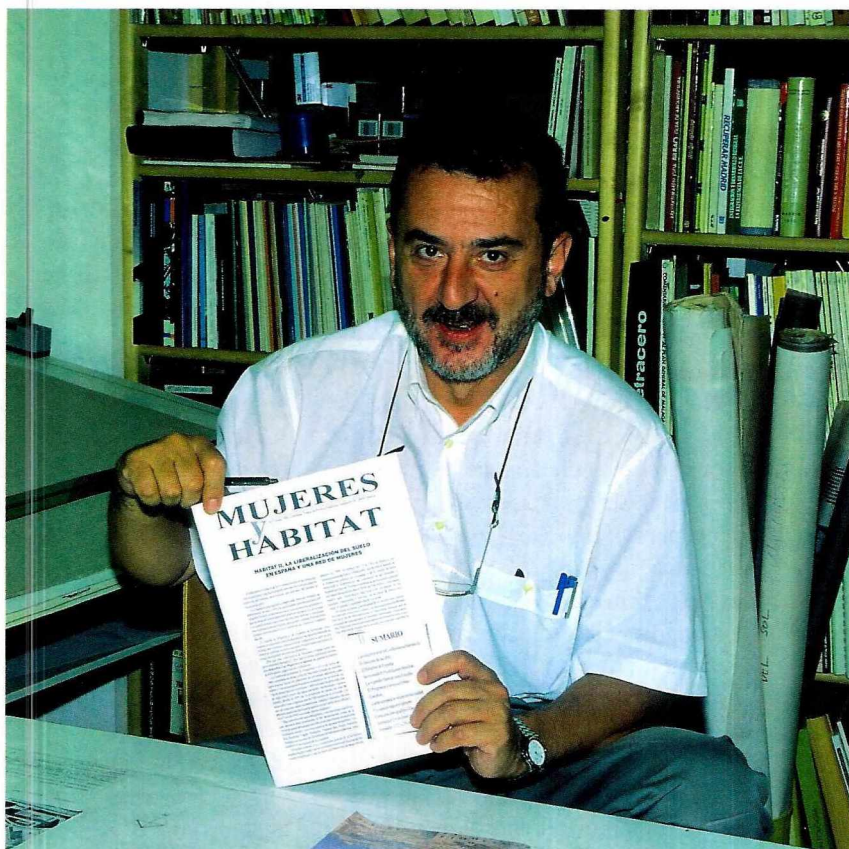
mujeres, como se afirmaba en la "Declaración de Tunis" tras la celebración del II^o Forum des Femmes de la Méditerranée, celebrado en Túnez en 1995, bajo los auspicios de la UNESCO, les permite hoy, paradójicamente estar mejor situadas para desarrollar los valores y la práctica de la paz, la tolerancia, la regulación pacífica de los conflictos y la comprensión del otro. Siempre que todo ello se una, de forma inseparable y solidaria, a la consecución total de la igualdad entre mujeres y hombres.

Hoy, en las sociedades del Mediterráneo, se hace necesario adoptar nuevas visiones y reconocer nuevas formas de percepción de la realidad, ser críticas/os con la sabiduría tradicional, promover imágenes dinámicas, cambiar aquellas conductas e ideas recibidas que implican la desigualdad entre los géneros y la violencia. Hoy se necesita desarrollar la comunicación entre todas las organizaciones y grupos de mujeres, y entre éstas y aquellos colectivos interesados en estas líneas de futuro.

No cabe ninguna duda de que el desarrollo económico y social del Mediterráneo, la transformación o profundización de los sistemas políticos hacia modelos más democráticos que permitan mayores cotas de igualdad y de justicia, necesita todas las potencialidades y capacidades para ser verdaderamente equilibrado, justo y eficaz. Y ahí las mujeres juegan un papel fundamental.

Escuchemos la voz de las mujeres, las escritoras, las artistas, las intelectuales, las mujeres que sufren el exilio interior o exterior, las de las ciudades y los pueblos, las del Norte y las del Sur. Reconozcamos su voz, nuestra voz. Porque en esa afirmación las mujeres, como conocedoras de la situación, podemos llevar a cabo con decisión y sabiduría, una política a escala mundial y mediterránea que rompa los techos de cristal o de plomo que impiden dar el salto cualitativo y abrir la nueva página de la historia para las mujeres y para el conjunto de la humanidad. ♦

MUJERES MEDITERRANEA



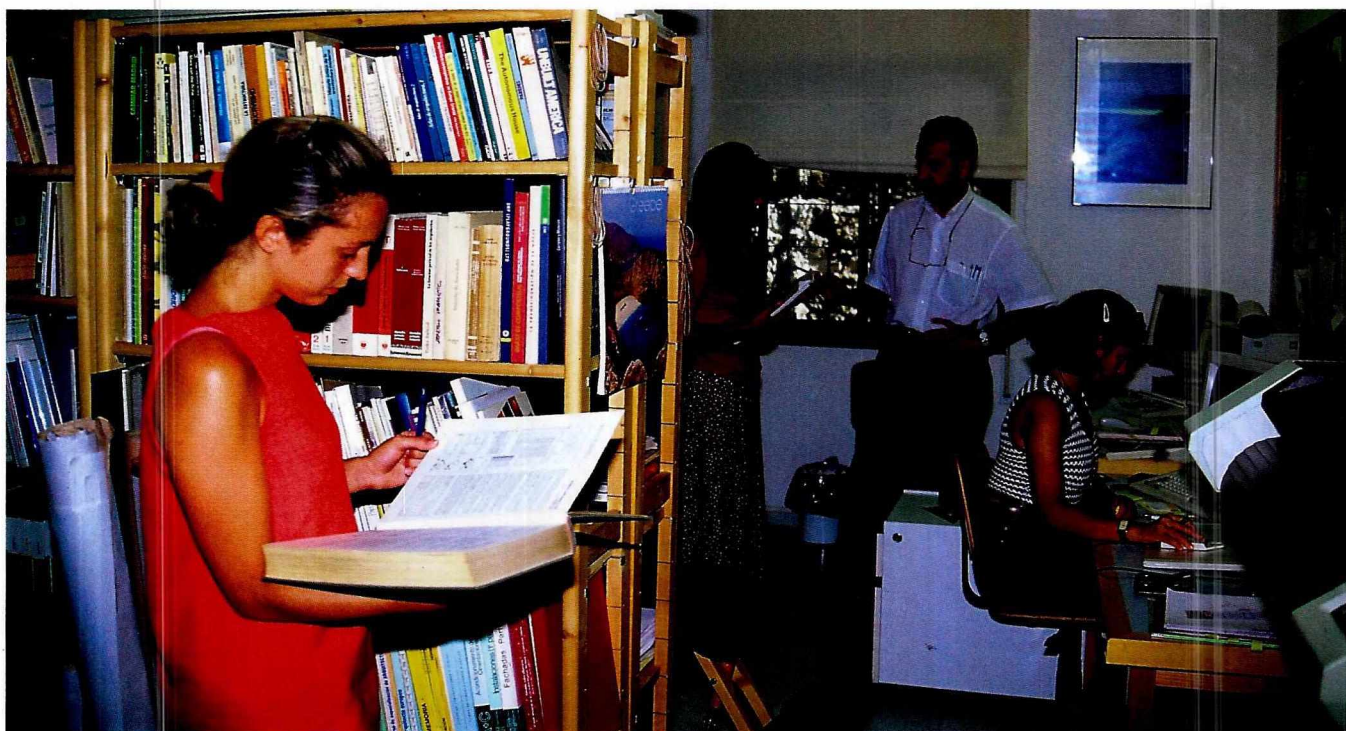
CARLOS
HERNÁNDEZ PEZZI
ARQUITECTO.

LA MUJER OCUPA EL HABITAT

Por muy contradictorios que parezcan los avances y retrocesos de la larga e indefinida marea de la mujer hacia la emancipación, el esfuerzo y la presencia de las mujeres está consiguiendo algo que hace unos años hubiera parecido un sueño: la globalización extensiva e integral del análisis desde el género a los problemas humanos en casi todos los rincones del mundo.

FOTOGRAFÍAS:
MICHELLE CHAPLOW





Ante épocas como la nuestra sólo parecen existir motivos para el “optimismo de la razón” en la marcha inexorable hacia la igualdad, ya que los fundamentalismos religiosos, (de origen cristiano, islámico o judío, por citar algunos), las guerras abiertas (antigua Yugoslavia) o no declaradas (Argelia o Palestina), y las amenazas a los derechos de las mujeres se reparten por igual entre países desarrollados o no desarrollados. El acceso al trabajo, el derecho al aborto y aspectos importantes de la vida cotidiana son asignaturas pendientes en muchas sociedades, de culturas y costumbres diversas o contrapuestas, pero casi siempre en perjuicio de la libertad personal de las mujeres (de su cuerpo, de su vestido, de su comportamiento).

En paralelo a esos procesos de avance y retroceso, de acción y de reacción, denunciados por las cabezas más lúcidas del movimiento feminista, las mujeres han salido del reduc-

Muchos textos no tienen en cuenta el papel

to de las minorías, **que juega hoy la mujer en la producción y la ciudad.** para ocupar el espa-

cio abierto del género desde todas las perspectivas, matices y puntos de vista. Este planteamiento, que procede de una comprensión mucho mayor de lo que significa trabajar y vivir en la “aldea global”, permite concebir muchas esperanzas en la revolución de la mujer de este siglo, que es -con la transformación ambiental- el binomio de cambio más poderoso de la humanidad ante el próximo milenio.

Forzadas a convivir con sociedades a las que hay que hacer frente con herramientas distintas, las mujeres han ido superponiendo alternativas globales a problemas específicos de la sociedad industrial, o post-industrial, telemática o “de la información”, participando del cambio de culturas de nuestros tiempos, donde lo efímero, lo individual y lo virtual constituyen los frágiles factores en que se apoya nuestra sostenibilidad como seres humanos. De esta manera, el género ha pasado a ser motivo de análisis desde muchos campos de la ciencia y la tecnología.

Para muchas mujeres no existe discriminación en el diseño y el uso de la ciudad. Nunca se han parado a pensar quién las proyecta o utiliza, quién se mueve por ella y por qué medios, qué áreas reserva a unos u otros grupos específicos.

Convivir con opiniones antinómicas que llegan a coexistir pacíficamente con los radicalismos, las ambigüedades o los conformismos de nuestras sociedades occidentales, es un rasgo generalizado del análisis teórico sobre las demandas y reivindicaciones de las mujeres. Incluso hay mujeres que niegan la necesidad o la conveniencia de practicar políticas discriminatorias en positivo o de admitir la reivindicación como poder de equilibrio.

Pero hasta dentro de esas ópticas, las mujeres ganan espacio en las ciudades, en donde antes no lo tenían y lo mantienen de una forma estable, caracterizada por el uso pacífico de sus propios códigos de solidaridad. En el último decenio la mujer ha alcanzado el nivel de comprensión global del género más alto y más extendido de la historia. La aproximación disciplinar -des-

de muchos ámbitos a la vez- ha servido para

desbloquear la intolerancia de muchas posturas o apriorismo sociales, dando lugar a posiciones mucho más participativas y consensuadas entre los sectores del colectivo femenino activo y la sociedad en general.

Por contra, de esa cuarta parte de la humanidad que vive hoy peor que hace 15 años (1.600 millones de personas en todo el mundo), las mujeres son el mayor porcentaje y viven en peores condiciones, asumiendo muchas veces todos los papeles de la familia sin remuneración alguna. En el medio rural, por ejemplo, las mujeres tienen menos oportunidades aun dentro del mismo país. Por debajo de los 50.000 habitantes, los umbrales de organización y estímulos de actividad de las mujeres son muy bajos, por lo que tienen cada vez más sentido las redes creadas para la organización, la inserción en el mercado laboral y la solidaridad de las mujeres del campo, con el apoyo de las organizaciones de rango metropolitano o simplemente ciudadano, que están mucho más consolidadas.

La ciudad y la mujer son realidades en tensión.

Mucha gente piensa que eso son cosas que afectan a los modelos de países no industrializados. Pero en España, con un 20% de paro sólo hay una cuota de mercado laboral para la mujer del 35,7%. La exclusión de las mujeres en el cálculo del PIB y la presentación del PNB en los informes nacionales e internacionales excluyen tácitamente a las mujeres del mundo productivo.

Todos estos son los asuntos que se han tratado en la Cumbre Mundial Habitat II, que ha sido la última gran Conferencia de la ONU después de la de Beijing en 1995 sobre la mujer. En Estambul han participado más de 17.000 personas, con una clara mayoría de mujeres.

El debate ha alcanzado todas las áreas de influencia sobre los asentamientos humanos y las ciudades, el análisis de los procesos de concentración urbana, las fuertes carencias de las grandes megalópolis, el acceso a las viviendas y los problemas de los entornos edificados del mundo. Una reflexión en la que las mujeres han jugado una gran baza al apostar por el reconocimiento internacional del derecho a la vivienda y en el que han sido protagonistas involuntarias de polémicas colaterales forzadas por las ideologías conservadoras. Los conspicuos representantes del Vaticano, con su obsesión contra la planificación familiar, y algunos políticos que han pretendido instrumentalizar conclusiones sobre el tema central de las ciudades, están amparados por las distancias que separan los países desarrollados de los países pobres.

Esta reflexión prolongada en el reciente Congreso de Arquitectos de España y el XIX Congreso de la Unión Internacional de Arquitectos, ha volcado la atención sobre el trabajo de las mujeres en la definición de su propio punto de vista sobre la ciudad: sus funciones y sus desarrollos proyectuales se han visto, por primera vez masivamente, como materia global a contemplar desde el género.

Hace ya tiempo que se trabaja en estos ámbitos y no sólo desde organizaciones no gubernamentales o asociaciones feministas. Las Direcciones Generales de la Mujer y la de Urbanismo de la Comunidad de Madrid organizaron conferencias en 1995, que seguían a los trabajos del programa NOW, "Nuevas visiones sobre el espacio público y privado", organizadas por el Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España.

La ciudad y la mujer son realidades en tensión. Hasta que no se acabe de entender que la ciudad que conocemos ha sido proyectada, construida y disfrutada por hombres y que la planificación urbanística está basada en criterios trasnochados sobre el papel de la mujer en la economía y la sociedad, no conseguiremos avanzar en el tratamiento específico de los problemas de la igualdad.

La ciudad, las ciudades, son el escenario de la emancipación humana. Pese a sus desequilibrios e injusticias, pese a sus fatigas e insalubridades, las ciudades no son un infierno, sino el lugar donde la gente tiene más posibilidades de salud, cultura, educación..., en definitiva, de libertad.

9.335.367 varones y 9.407.586 mujeres vivían en ciudades menores de 50.000 habitantes en 1991: la mitad que en 1970. Hoy hay un 62% que vive en aglomeraciones urbanas mayores de 50.000 habitantes. Un 16,81% de hogares están sustentados por mujeres. Y de los 350,4 vehículos por cada 1.000

habitantes, las mujeres tienen alrededor del 16 al 20% de grado de motorización. Casi el mismo porcentaje de arquitectas, un 15,9% frente al 84,1% de hombres.

Todos estos datos apuntan hacia el cambio a favor de unas técnicas objetivas en el campo de la arquitectura y el urbanismo. En Estambul, las mujeres han exigido consolidar y desagregar por sexo todos los datos sobre uso, propiedad, vivienda y trabajo. Es decir, a planificar y proyectar para la sociedad que existe, no para aquélla que subliminalmente se mantiene en España, por poner un caso, en el cuerpo de la legislación de vivienda y en la Ley del Suelo, textos que no tienen en cuenta el papel que juega hoy la mujer en la producción y la ciudad.

Estas premisas hacen imprescindible cambiar muchos prejuicios en hombres y mujeres. Asumir, por ejemplo, que existen estudios científicos en los que se comprueba cómo la ciudad discrimina a la mujer por razón de género al obligarle a seguir pautas horarias, de desplazamiento y de trabajo, que no contemplan sus responsabilidades en cada faceta de su vida cotidiana, aumentando su coste en tiempo y dinero, para cumplir con su dedicación extralaboral. Comprobar que hay áreas (espacios, calles, plazas) vedados a su uso por ser



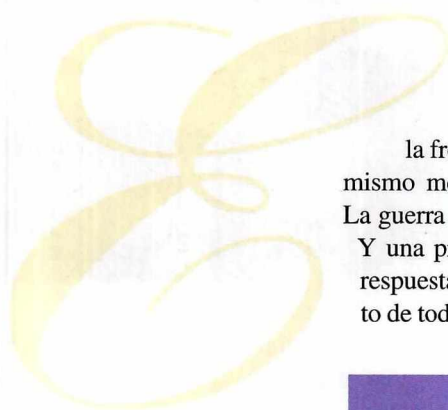
zonas de trabajo, industria o inseguridad urbana. Que existen lugares de uso mayoritario femenino mal diseñados, mal adaptados a la ergonomía, mal construidos y mal conservados para su uso por mujeres.

Entre tanto la presencia activa de las mujeres en los grupos profesionales, asociaciones colectivas no gubernamentales, técnicos y políticos ha abierto un cauce por el que se está inundando el hábitat de iniciativas desde el género. Aprovechar ese cauce, desbordarlo y poner a la mujer en el sitio que efectivamente ocupa en nuestra sociedad es una obligación moral, si queremos conseguir un desarrollo social justo e igualitario.

También es motivo de una adaptación de arquitectos e ingenieros a las nuevas realidades urbanas. Pero, para las mujeres, sobre todo es el reto de conseguir equiparar su papel -en el espacio democrático de la ciudad, a través de su ocupación participativa- mediante la restauración de un orden distinto del actual en el que los hombres han mantenido, desde siempre, las mejores posiciones. ♦

DESPUÉS DE CINCUENTA AÑOS DE SILENCIO VUELVEN A TENER VOZ

La sala Galileo Galilei estaba a rebosar. Los presentes habían acudido a la cita del 14 de abril. Era algo más que un encuentro con la República: se iba a celebrar el homenaje a las mujeres republicanas. Aquellas mujeres habían sido doblemente derrotadas: por republicanas y por mujeres. La Librería de Mujeres de Madrid con este homenaje ha querido sacar del anonimato a estas valientes mujeres y, de alguna manera, resarcirlas por el largo silencio en el que se han visto inmersas.



El 5 de febrero de 1939 el presidente de la República, Manuel Azaña, cruzaba la frontera francesa y el día 8 del mismo mes la cruzaría Juan Negrín. La guerra de España había terminado. Y una pregunta -durante siglos sin respuesta- aparece en el pensamiento de todas nosotras: ¿y las mujeres?

¿Tampoco existieron las mujeres en esta guerra? Parece ser que no. Parece ser que los hombres que relataron esta historia también se olvidaron de Concepción Arenal, la primera mujer que se atrevió a clamar en favor de los parias de nuestro país y a mostrar, con todo su ímpetu la realidad de la condición femenina en nuestra sociedad. En la Revista Blanca (dirigida por los padres de Federica Montseny), la propia Federica publicó una serie de artículos titulados "La mujer, problema del hombre". Victoria Kent, primera Directora General de Prisiones de la Segunda República, creará el Cuerpo Femenino de Prisiones. En los albores de la Segunda República las mujeres acceden a cargos políticos y públicos. Por primera vez, ocuparán escaños en el Parlamento la comunista Dolores Ibarruri, las republicanas María de Maeztu, Victoria Kent y Clara Campoamor y las socialistas María Martínez Sierra, Margarita Nelken y Julia Álvarez, todas ellas destacarán por sus relevantes intervenciones. Jacinta Escudero, Amparo Poch Gascón, Mercedes Comaposada, Purita Pérez, Conchita Liaño, Lucía Sánchez Saornil, entre tantas otras, formaban el Grupo de Mujeres Libres, organización creada en 1936. En abril del mismo año, aparece el primer número de la revista Mujeres Libres. Lina Odena, una de las primeras mártires de la guerra civil, Suceso Portales, Sara Guillén, Teresa Torrellas, Lola Iturbe, Teresa Pamies y... tantas y tantas otras, son las mujeres silenciadas.

TEXTO :
PALOMA
CASTAÑEDA



PALOMA CASTAÑEDA



Pero pese a quien pese, las mujeres han formado -y forman- parte de la historia. Han existido las comunistas, las socialistas, las republicanas, las milicianas, las troskistas, las de la FAI, las de la CNT y... las de la Sección Femenina, y aunque las mujeres han sido poco o nada recordadas las mujeres han estado, están.

La librería de Mujeres de Madrid ha tenido que realizar múltiples gestiones para poder rendir homenaje a las mujeres republicanas y entre otras acudieron al Instituto de la Mujer para que les apoyara en el plano económico y así sacar adelante el proyecto. Se pusieron en contacto con 400 mujeres de toda España y a la cita del 14 de Abril sólo pudieron asistir 150 por razones de salud, edad o fallecimiento.

Pilar Pérez tiene muchas anécdotas que contar, pero recuerda con cariño la de Amelia Jover. "Amelia tiene 85 años y vive en París, cuando le

**Las mujeres republicanas
habían sido doblemente
derrotadas: por republicanas
y por mujeres.**

hablé de nuestro plan lo primero que me dijo fue "esto sólo lo pueden hacer las mujeres". Al exponerle las dificultades económicas ella me respondió: "para una cosa así voy a Madrid aunque sea en auto-stop".

Lola Pérez hace balance de esta experiencia. "Estamos muy satisfechas con este acontecimiento y con los resultados obtenidos, porque en los 15 días siguientes al homenaje, éstos se multiplicaron en todas las Comunidades autónomas". Después de cincuenta años de silencio las republicanas han vuelto a tener voz.

Antonia Herrero Muñoz es otra de éstas mujeres. Antonia tiene 83 años y una buena memoria. Nació en Martos (Jaén) y era la pequeña de doce hermanos. Después de morir sus padres se fue a vivir a Málaga con su hermano mayor; aquella etapa malagueña cambió su vida. Su estreno laboral lo hizo como costurera en un taller militar y aquel taller fue para Antonia algo más que un medio de ganarse la vida, fue su contacto con la política y los problemas sociales. "Yo no me hice republicana, fue el ambiente de la fábrica el que me arrastró", puntualiza Antonia.

La fábrica fue el caldo de cultivo de sus inquietudes cuyos frutos recogerían primero las Juventudes Comunistas. Pero sobre todo y de lo que ella se siente más orgullosa es de su participación en Socorro Rojo y Mujeres Anti-fascistas. En esta última asociación fue secretaria general de Almería y su provincia.

Entre los recuerdos que Antonia

**Yo no me hice republicana,
fue el ambiente de la fábrica
el que me arrastró.**

tiene el más triste pertenece a la guerra civil: "los aviones bombardeaban sin piedad la carretera que va de Málaga a Vélez-Málaga y que estaba llena de civiles; estas pobres gentes sufrían los efectos de las bombas. Fue terrible. Y lo peor fue la posguerra. Estuve perseguida, detenida, durante dos años condenada a muerte, y finalmente, pasé 17 años en la cárcel. Visité varias prisiones y cuando salí en libertad estaba medio ciega y con descalcificación en los huesos. Quise volver a Andalucía con mi familia, pero el general Franco me condenó a no vivir en mi tierra, desde entonces vivo en Madrid".

En la capital de España rehízo su vida no sin dificultades. Se le murió su marido y los dos hijos que tenía, y para comer tuvo que volver a su oficio de siempre: la costura. Hoy está retirada, pero durante todo este tiempo no ha olvidado sus reivindicaciones a los más desfavorecidos, porque Antonia Herrero se define como "una luchadora social". ♦



PALOMA CASTAÑEDA



LA SALUD DE LAS MUJERES, LA SALUD DEL MUNDO.

Hilary Rodham Clinton,
Primera Dama de los Estados
Unidos de América hace un llama-
mamiento a los gobernantes
del mundo para que se
comprometan a llevar a cabo
los 38 apartados recogidos
en la Declaración de Beijing y
más concretamente, apela
a los gobiernos y a sus gentes
a que inviertan en la salud
de las mujeres porque “la salud
de las mujeres y de las niñas
no puede estar reñida
con el progreso, con temas
sociales o económicos;
la salud de las mujeres nos
confiere a todas las personas
que poblamos este planeta”.

Me produce una gran satisfacción tener la oportunidad de hablar a las lectoras/es de la revista Meridiana acerca de una de mis inquietudes más profundas: la salud de las mujeres y de las niñas de todo el mundo”, con estas palabras comienza la señora R. Clinton su disertación sobre una de sus preocupaciones más grandes. Declara saber que no se encuentra sola en esta empresa y pone de relieve la encomiable labor de la Organización Mundial de la Salud -OMS- por la atención prioritaria que presta a la salud de las mujeres y las niñas y por haber establecido la Comisión Mundial para la Salud de las Mujeres.

La primera dama dice estar muy orgullosa de que en el encuentro preparatorio para la Conferencia Mundial de las Mujeres -Beijing-95- los Estados Unidos pusieran de relieve la importancia que la salud de las mujeres tiene. Esta sensibilización hacia el tema viene dado por las acciones tomadas en las conferencias previas y más concretamente en la de El Cairo y Copenhague, donde 180 naciones aprobaron los objetivos allí planteados para promocionar la salud y el bienestar de todos los pueblos. Continúa explicando que la de El Cairo fue particularmente significativa porque tanto participantes gubernamentales como no gubernamentales trabajaron juntos y diseñaron el Programa de Acción que, entre

otras demandas, exige acceso universal a la buena calidad de los servicios de atención de la salud reproductiva, incluyendo planificación familiar segura, efectiva y voluntaria; mayor acceso al cuidado de la educación y la salud; mayor responsabilidad por parte de los hombres en la salud reproductiva y sexual y en la maternidad, y reducción del despilfarro en el consumo de recursos.

Ya en la Conferencia de Beijing, el mejoramiento de la salud de las mujeres y las niñas fue una prioridad del borrador de la Plataforma de Acción que incluía objetivos como el acceso universal al cuidado de la salud primaria para todo el mundo -una meta que dice la señora R. Clinton no haber sido alcanzada en muchos países, incluido el suyo. Promocionar la lactancia materna; aprovisionamiento de agua potable y servicios sanitarios; investigación y prevención del VIH/SIDA y otras enfermedades de transmisión sexual; freno a las tradiciones y costumbres culturales que nieguen comida y el cuidado de la salud de las mujeres y las niñas, “objetivos de esta índole ponen de manifiesto un nuevo compromiso al bie-

la situación de
la salud de las mujeres,
en demasiados lugares del mundo,
es un cuadro de sufrimiento
y dolor humano.



PERSONAJE CENTRAL



Invertir en salud para las mujeres y las niñas es tan importante para la prosperidad de las naciones como investigar en el desarrollo del mercado y del comercio libre.

nestar de las mujeres y las niñas y una confianza en sus derechos para vivir de acuerdo con sus propios potenciales” concreta Hilary R. Clinton. “Después de mucho tiempo, los gobiernos y sus gentes están empezando a darse cuenta que invertir en salud para las mujeres y las niñas es tan importante para la prosperidad de las naciones como investigar en el desarrollo del mercado y el comercio libre. La salud de más de la mitad de la población mundial no puede estar reñida con el progreso y otros temas sociales y económicos”, afirma la señora R. Clinton, y continúa exponiendo que son muchas las personas - su frase de no sentirse sola en esta empresa viene a colofón- e instituciones que están trabajando para mejorar y salvaguardar la salud de las mujeres y sus familias: científicas/cos, médicos/as, dirigentes comunitarios y mujeres de diferentes profesiones se encuentran trabajando en esta empresa. Asegura la primera dama saber que ahí fuera hay colocadas muchas barreras para hacer el camino más dificultoso -durante siglos se les ha negado a las mujeres el acceso al cuidado de la salud, a la educación, a las oportunidades económicas, a la protección legal y a los derechos humanos- pero, “si nos unimos como una comunidad mundial podremos ser capaces de elevar la dignidad y la salud de todas las mujeres antes de finalizar el siglo XX, así como para el próximo milenio”, asevera contundentemente.

“Hoy en día y en demasiados lugares, la situación de la salud de las mujeres es un cuadro de sufrimiento y dolor humano. Las caras en ese cuadro son de mujeres y

niñas que, por la gracia de Dios o por accidente de nacimiento, podría ser una de nosotras o de nuestras hermanas, madres o hijas. -expone Hilary R. Clinton, y añade- Cada año mueren más de 500.000 mujeres debido a complicaciones derivadas del embarazo y un 15 por ciento sufren complicaciones que hacen temer por su salud. Alrededor de 100 millones de mujeres no pueden acceder o no están utilizando los servicios de planificación familiar porque son pobres, analfabetas o carecen de información. De éstas, 20 millones habrán ido a través de un aborto no seguro -algunas morirán y otras quedarán discapacitadas de por vida. El VIH/SIDA y enfermedades de transmisión sexual amenazan cada vez más a las mujeres -los expertos pronostican que para el final de la década la mitad de las personas en el mundo con VIH serán mujeres. Más de 700.000 mujeres, a lo largo y ancho del planeta, se enfrentan con un cáncer cada año y más de 300.000 mueren por él: es la causa principal de mortandad de las mujeres del mundo desarrollado. En el momento en que estoy hablando, 25 mujeres alrededor del mundo morirán de cáncer de mama. En mi propio país, es difícil encontrar una familia o vecino que no haya sido tocado por esta enfermedad. Mi suegra luchó con todas sus fuerzas contra el cáncer de mama durante cuatro años antes de perder su batalla. Las investigaciones indican que ciertas enfermedades transmisibles afectan a las mujeres en mayor número. La tuberculosis es la respon-

sable de las muertes de un millón de mujeres cada año, y las mujeres en edad temprana de reproducción son las más vulnerables. Y podríamos llenar páginas y más páginas sobre la precariedad de servicios de atención de la salud de la mujer en todo el mundo, y la única alternativa posible para paliar este cuadro de sufrimiento y dolor es que los Gobiernos del mundo se comprometan seria y honestamente a erradicar este estigma que se ceba particularmente en las mujeres y las niñas”.

Otro tema que preocupa a Hilary Clinton y que lucha con todas sus fuerzas para erradicarla por completo es la violencia que existe en nuestra sociedad contra las mujeres. Señala que la violencia contra las mujeres es aún una causa de muerte entre mujeres y niñas -violencia derivada de conflictos étnicos, bélicos o religiosos, crímenes en las calles y la brutalidad en los hogares. “Para las mujeres que sobreviven a esta violencia -precisa- lo que a menudo les espera ahí fuera es una vida de implacable dolor físico y emocional que destruye su capacidad de ser madres, compañeras, trabajadoras..., y que puede conducir a un abuso substancial, o incluso al suicidio”.

Prosigue la primera dama informando que la violencia contra las mujeres y las niñas va más allá de los golpes, violaciones, muertes y prostitución forzada que deviene de la pobreza, guerras y conflictos bélicos. Cada día, más de 5.000 mujeres jóvenes son obligadas a sufrir una práctica brutal: la mutilación

genital. El procedimiento es dolorosísimo e inclusive amenaza su vida. Es degradante y es una violación de la integridad física del cuerpo de las mujeres, violencia que deja a las mujeres cicatrices físicas y psíquicas para el resto de sus vidas.

Al finalizar la Cuarta Conferencia Mundial Sobre las Mujeres se elaboró una declaración -Declaración de Beijing- que contiene 38 puntos y que fue aprobada por los gobiernos que participaron en la mencionada Conferencia a la vez que se comprometieron sin reservas a combatir las limitaciones y obstáculos que impidan o dificulten el desarrollo pleno de cada mujer y niña. “La seguridad de la salud de las mujeres debe ser una prioridad para todos los gobiernos. Sin una buena salud -física y emocional- el potencial de toda mujer nunca podrá realizarse, y sin mujeres saludables el potencial mundial no podrá realizarse jamás. Así que unámonos todas y todos para asegurar que cada niña o niño que venga a este mundo sea saludable y querido, que toda mujer joven tenga la educación y la oportunidad económica para vivir una vida saludable, y que toda mujer tenga acceso al cuidado de la salud que necesite a lo largo de su vida para llevar a cabo su potencial en su familia, trabajo y su comunidad. Si nos preocupamos acerca del futuro de nuestras hijas, nuestros hijos y de las generaciones que les seguirán a ellos, nada más podemos hacer”. Con estas palabras de aliento y esperanza se despide Hilary Rodham Clinton. ♦

TRADUCCIÓN:
NEKANE SERRANO

El Manifiesto Nacional de los Derechos de Gays y Lesbianas se presenta en Córdoba

El Colectivo de Lesbianas y Gays de Andalucía (COLEGA) y la Diputación cordobesa han coeditado el Manifiesto de los Derechos de Gays y Lesbianas, con el objetivo de promover el desarrollo de los derechos civiles de éstos y de contribuir a su integración plena en la sociedad. El citado manifiesto defiende la superación de la discriminación social de lesbianas y gays en nuestra sociedad, el desarrollo de sus derechos civiles, el matrimonio civil con independencia de la orientación sexual de los/las contrayentes; potenciar la cultura de la tolerancia y el respeto a la diversidad, la transformación del lenguaje heterosexista, el libre ejercicio de la sexualidad, sin supeditarla a la reproducción, y la creación del Instituto Social por la Igualdad.

La Diputación cordobesa organiza la I Escuela de Verano española en Torno a la Mujer.

El área de la Mujer de la Diputación Provincial de Córdoba ha organizado entre el 25 y el 28 del pasado mes de junio la I Escuela de Verano en Torno a la Mujer, donde se debatió sobre la identidad femenina en la sociedad actual en los siete talleres y las dos conferencias en que se estructuró. Esta actividad, celebrada por primera vez en España, ha sido organizada en colaboración con el Instituto Andaluz de la Mujer, la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía, el Centro Asociado de la UNED en Córdoba, el Patronato Provincial de Turismo y la Fundación Viana de Cajasur.

Maria Dolores Ramos y Marion Reden, galardonadas con el doctorado de calidad

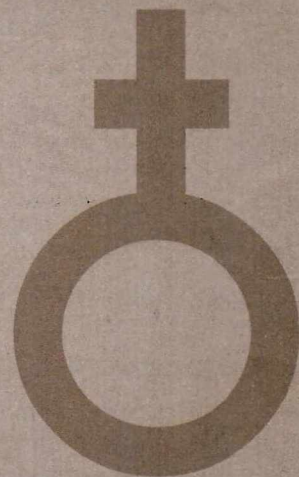
Las coordinadoras del Programa de Doctorado "Relaciones de Género, Sociedad y Cultura en el ámbito del Mediterráneo", María Dolores Ramos Palomo y Marion Reder Gadow, han sido galardonadas con el Doctorado de Calidad por la Secretaría de Estado de

Universidades e Investigación. Esta es la primera vez que una universidad española recibe un Doctorado de Calidad sobre estudios de esta naturaleza. La mencionada distinción está dotada con una ayuda económica de 2.400.000 pesetas.

El Gobernador Civil de Granada apuesta por crear "un gueto" para confinar a las prostitutas.

Julián Urbano, gobernador civil de Granada, se mostró ayer a favor de desplazar la prostitución que prolifera extraordinariamente en la zona norte de Granada hacia "descampados". "No sería malo crear un gueto", dijo Urbano o incluso dos, "uno para los buenos y otro para los que no quieren estar con los

buenos. Que se vayan (las prostitutas) a un sitio donde no molesten a nadie". El responsable gubernamental hizo un llamamiento a los granadinos que han protestado por la impunidad del comercio carnal para que filmen vídeos que luego puedan ser utilizados como pruebas ante los tribunales de justicia.



Ana Ruiz Hernández



¿llegamos pronto a Sevilla?



TEXTO:
ANTONINA RODRIGO.

Adónde había llegado doña Ana Ruíz era a Colliure (Francia), la última estación de su definitivo exilio. La bajaron del tren en volandas y portaban su ingravidez en brazos, mientras ajena a la realidad, musitaba dulcemente: ¿"Llegamos pronto a Sevilla?". Era un lamento interior, alzado tras el desarraigo de su ciudad, herida oculta, pero viva, de la que sus familiares creían sosegada su añoranza por el transcurrir del tiempo.

Tengo ante mí varios retratos suyos y parece una delicada figura de **bibelot**, escapada de algún fanal de esos que lucían las consolas de su época: rubia de ojos azules, piel translúcida, bellísima. Doña Ana había nacido en Triana, "extramuros de Sevilla", dice la partida de bautismo, el 25 de febrero de 1854, en el seno de una familia acomodada, de antiguos armadores. El 22 de mayo de 1873, a los 19 años, se casaba por lo civil, con Antonio Machado Alvarez, "Demófilo", abogado, escritor, folklorista, que conoció una tarde de primavera junto al Guadalquivir. Toda Sevilla había acudido a contemplar un acontecimiento insólito: unos delfines que confundidos por la marea, subieron río arriba. Aquel día de alborozo popular se vieron por primera vez y se reconocieron para siempre. Se instalaron en una casa del barrio de la Magdalena y a los quince meses nació el primer hijo, Manuel. No tardaron en trasladarse a "La Casa de las Dueñas", el palacio que los duques de alba, habían alquilado a varias familias. Antonio Machado se dedica de inmediato a ordenar la gran biblioteca de los aristócratas. El 26 de julio de 1875 nace en aquella casa de patio y "...huerto claro, dónde madura el limonero", el segundo hijo, Antonio; después llegarían José (1879), Joaquín (1881), Francisco (1884 y, más tarde, en Madrid, Cipriana (1885).

La economía en el hogar de los Machado no fue nunca boyante, lo que pronto les llevó a vivir en la casa de los abuelos paternos, en la calle O'Donnell. Cuando el abuelo Antonio Machado y Núñez, es trasladado a la cátedra de Ciencias Naturales de la Universidad Central, traspone a Madrid toda la familia, ya soldada para siempre. Para las dos mujeres de la casa es un trauma dejar Sevilla. El único señuelo para

ellas, es la posibilidad de que los niños se eduquen en la Institución Libre de Enseñanza, donde, en su día, tendrán de profesores a Giner de los Ríos, Cosío, Salmerón.... La abuela paterna, doña Cipriana Alvarez de Durán, escritora y pintora, era el personaje principal del hogar, y ejercerá gran influencia en la educación primera de sus nietos, iniciándolos en el romance y en el folklore. Su nuera, amante de la música y la pintura, durante mucho tiempo se le atribuyó a ella el retrato infantil de su hijo Antonio, perseveró en sus aficiones, en aquel hogar de claro linaje, culto y progresista, sin dejar las riendas de la casa, en ese difícil equilibrio de mantener con dignidad un cierto **status** y la inquietante realidad económica. Cuidadosa y solícita, supo armonizar posiciones convivenciales, entregada a los suyos con ternura y lucidez. Una de sus grandes alegrías, en Madrid, fue el nacimiento de su hija Ciprianita y, el reconocimiento de la talla intelectual de su marido, pero, financieramente, pasaba el tiempo y continuaban dependiendo del sueldo del abuelo. La familia llegó a contar con diez personas, más el servicio que iría desapareciendo. Las dificultades económicas se agravaron considerablemente y el padre hubo de aceptar un puesto como Registrador en Puerto Rico. A primeros de Agosto de 1892, embarcaba rumbo al Caribe. La estancia se quiebra a los cinco meses por grave enfermedad y regresa a España para morir en Sevilla, el 4 de febrero de 1893, en brazos de su mujer que había salido a su encuentro. Dos años más tarde moría el abuelo.

El empobrecimiento de la familia Machado sorprendió a Juan Ramón Jiménez, que evocó la visita a la modesta vivienda de la calle Fuencarral, que un día hizo a Antonio, amigo fraterno,

con una alusión a doña Ana: "... su madre ingrátida, en una descentrada sonrisa transparente". Las adversidades familiares que se sucedieron, entre ellas, la dolorosa pérdida de su única hija Ciprianita, y las vicisitudes económicas sin cuento, no deterioraron la perdurable calidez de esta madre, ejemplo de entereza. Se sintió compensada, en un recreo íntimo y callado, su secreto orgullo, por el cariño y talento de sus hijos, en especial de **su Antonio**, como ella le llamaba, con ese posesivo imperioso de las madres andaluzas. El, por su parte, no olvidaría:

*"... la buena luz tranquila
la buena luz del mundo en flor que he visto
desde los brazos de mi madre un día."*

Y su hermano José, en *Las últimas soledades del poeta Antonio Machado*, recuerda: "La sensibilidad de esta época de niñez se agudizará con el tiempo, para convertirse en esa angustia que le acompañó toda la vida y que -a la madre con videncia que sólo ellas alcanzan- le dolía tanto". Y es que para doña Ana su hijo Antonio constituyó su principal desvelo. Conocía bien la necesidad afectiva de aquel hijo, de apariencia adusta, puro disfraz de su ternura, a quien le costó encontrar el amor de su vida: Leonor, aquella mujer-niña de suprema fragilidad física. Como en el viaje a Sevilla al reencuentro de su marido, fue a Soria a acompañar la desolación del hijo, herido para siempre, por la temprana muerte de Leonor (1-8-1912). "Señor, ya me arrancaste lo que más quería". Sigue su profesorado en Baeza (1913); en 1919 se traslada a Segovia, donde en 1931, izará la bandera tricolor, en el balcón del Ayuntamiento. En 1932 es trasladado a Madrid, al Instituto Calderón de la Barca, madre e hijo habitan la vivienda de su hermano José, junto a



De izquierda a derecha: Antonio Machado, Matea Monedero, José Machado, Carmen Machado, María Machado, Ana Ruiz y Eulalia Machado.

Matea Monedero, su mujer y sus tres hijas: Eulalia, Carmen y Mari.

La guerra estalla en julio de 1936 y los Machado permanecen en Madrid hasta noviembre. Una tarde se presenta en su casa León Felipe y Rafael Alberti. Sale a recibirlos el poeta y, tras él, "... como la sombra fina de un ama, su anciana madre, no comprendía -escribirá Alberti-, cómo de aquella frágil diminuta mujer pudo brotar roble tan alto". La visita es para exponerles la necesidad de abandonar Madrid, para alejarles del peligro de la guerra. Y empieza el éxodo primero de los Machado. Junto a doña Ana salen su hijo Antonio, Joaquín, José y Francisco, con sus respectivas familias. Manuel estaba en Burgos, con su mujer, desde poco antes del 18 de julio.

Van a Valencia donde pasan varios días en la Casa de la Cultura y, luego, se van a vivir al pueblo de Rocafort. En "Villa Amparo", doña Ana, delicada de salud, siente la alegría de sus lejanos días sevillanos, cuidando flores y regando

plantas en un huerto de jazmines, rosales y limoneros. La vida de los Machado sigue los acontecimientos de la guerra. Antonio lucha desde su trinchera de papel, de la única forma que puede hacerlo, entregado a la causa republicana, como Gobierno que representaba "la voluntad libre del pueblo". Colabora en la prensa con prosas y poemas combativos. El 17 de octubre aparece en **Ayuda**, su elegía "El crimen fue en Granada", dedicado a Federico García Lorca, asesinado en Viznar (Granada), en agosto de 1936.

A primeros de marzo de 1938, cuando las fuerzas franquistas se acercan al Mediterráneo, por tierras de Castellón, los Machado, el poeta, su madre, José, su mujer e hijas, son evacuados a Barcelona. Se alojan en el hotel Majes-

tic, del Paseo de Gracia y después en la Torre Castañer, del paseo de San Gervasio. Allí continúa con sus colaboraciones en **Nuestro Ejército**, **Servicio español de Información**, **Hora de España** y en **La Vanguardia**, con su serie de artículos "Desde el mirador de la guerra", hasta el 22 de enero de 1939. A las 11 de la noche los trasladan en un coche de Sanidad militar hacia Gerona, doña Ana, su hijo Antonio, José y Matea. Las hijas del matrimonio, quedaban en la embajada soviética, país hacia el que serían evacuadas.

El viaje de los Machado no estuvo exento del dramatismo que vivió el pueblo español, en aquella huida dantesca de unas gentes que habían luchado contra el fascismo, por la libertad: llegan a Gerona el 25. La principal preocupación es la salud de doña Ana, también la de Antonio. Pasan tres días en una masía cerca de Cerviá de Ter. A la noche siguiente están en el Mas Faixá, cerca de Figueras. Doña Ana está prácticamente

*"Y volver a sentir en nuestra mano
aquel latido de la mano buena
de nuestra madre... Y caminar en sueños
por amor de la mano que nos lleva.*

Antonio Machado.

inmovilizada, le colocan un jergón y le dan un poco de leche. El 27 sale para la frontera en una ambulancia. Va sentada en las rodillas de su hijo José. Los aviones franquistas bombardean las carreteras, y las ametrallan en vuelos rasantes, abandonan todos el vehículo, menos Antonio que se queda al cuidado de su madre. Prosiguen el camino, se acaba la gasolina, y son recogidos por una camioneta, con la que llegan a Port-Bou. Es imposible seguir adelante, los vehículos abandonados obstruyen parte de la carretera. Hace un frío intenso, llueve y cae la noche. Las gentes van dejando los coches, los carros, las maletas, los bultos y, como la masa de fugitivos, los Machados se dirigen a pie hacia la frontera. En el puesto fronterizo encuentran al escritor Corpus Barga, quien le dice al comisario de policía que, Antonio Machado es en España lo que Paul Valéry en Francia. El funcionario pone de inmediato un coche a su disposición. Extenuados llegan a la estación de Cerbère. Allí pasan la noche ateridos, en un vagón de tren, en vía muerta. Al día siguiente, los Machado llegan a Collioure en un tren atestado de refugiados españoles. Jacques Baills, el Jefe de Estación, impresionado por el estado de la anciana señora la coge en brazos. José ayuda a sostener a su hermano y Matea carga con el resto de equipaje, que han ido dejando por el camino. Y así bajan de la estación al pueblo. Allí se detienen a descansar en la mercería de Madame Figueres, que solícita, le ofrece a doña Ana un asiento y una taza de café con leche. Corpus Barga pregunta por un hotel. Le indican uno muy cercano. Enfrente está el hotel Bognol-Quintana, pero se encuentra al otro lado del arroyo que cruza el pueblo, y por aquellos días las aguas bajan crecidas y no pueden vadearlo. Un taxi los acerca. Madame Quintana, la propietaria, los recibe y, al ver el cuadro familiar, les ofrece dos habitaciones, una para Antonio y su madre y, otra contigua que ocupa Matea y José. Aquella noche se acuestan sin cenar. Tras la marcha de Corpus Barga que, desde Perpignan intenta arreglar la situación de los Machado, nadie sabe quien es aquella amedrantada familia. El poeta era ya un hombre herido de muerte por la tragedia de España, y una

salud prematuramente deteriorada. Su madre un ser moribundo, que hasta el final vive obsesionada por **su Antonio**. A pesar de su delirio, días antes, al ver unas vacas pastando, quiso detenerse, para que “Antonio tomase un vaso de leche”. Madame Quintana al conocer la gravedad de doña Ana, les pone dos camas. Mama Ana es la gran preocupación de todos, también “las rosas del jardín”, como llama el poeta a sus sobrinas, las grandes ausentes, sin posibilidad de escribirle, por la falta de medios para adquirir sellos. También tienen que facilitarles una camisa de recambio, para que los dos hermanos, el día que las lavan, no tengan que esperar turno para bajar al comedor.

Una noche, en que Matea, de madrugada, va a darle una vuelta a doña Ana, encuentra a su cuñado muy grave.

amortajarlo tienen que pasarlo por encima de la cama de doña Ana. Cuenta José Machado que, de repente, su madre abrió los ojos, tuvo unos momentos de lucidez y, al ver que su hijo no estaba a su lado, preguntó: “¿Dónde está Antonio? ¿Qué pasa?”. Le dijo que lo habían trasladado a un sanatorio. Pero con una mirada interrogativa parecía dudar de la explicación. Después, cerró los ojos y tres días más tarde se extinguía.

Doña Ana había seguido la suerte de sus hijos, sin preguntarse: ¿Dónde voy? ¿Qué hago yo aquí?, como tantas mujeres de nuestro exilio, muchas de ellas sin una ideología definida. Como doña Ana, quisieron seguir al lado de sus padres, de sus hermanos, de sus hijos o de sus compañeros, sin pedir nada, sin reclamar nada, como las perdedoras de todas las grandes causas. Les



Eulalia Machado, Ana (Mamá Ana) y María Machado.

Su asma y el frío pasado en la estación de Cerbère, tras la agotadora caminata, calado, bajo la incesante lluvia, han agravado su dolencia bronquial. Recibe asistencia médica, pero el doctor Cazaben advierte que no se puede hacer nada. Matea recuerda que, en sus últimos días, con aquella resignación suya el poeta musitaba: “¡Adiós madre, adiós madre!; pero mamá Ana, acostada bien cerquita en otra cama, no le oía porque estaba ya sumida en un coma profundo”. Tras dos días de agonía, muere Antonio Machado (22-2-1939). Para

bastaba el puro instinto: si los míos están aquí, este es mi sitio. Era el balance insoslayable, el asidero para acometer la aventura de lo desconocido. ¿El norte?: el corazón y la memoria.

En la tumba compartida del cementerio de Colliure, junto al hijo, está la dimensión humana de doña Ana Ruíz, simbolizando, la de tantas mujeres españolas exiliadas, dentro y fuera de España. ♦

Agradezco los testimonios personales de Eulalia y Leonor Machado, nietas de doña Ana Ruíz y sobrinas de Antonio Machado y pura López Cortés.

MUJERES PARA LA HISTORIA



El libro "Mujeres para la historia" recupera a un grupo de mujeres que vivieron una etapa crucial de nuestra historia que va desde la Dictadura de Primo de Rivera pasando por la Segunda República y las campañas en pro del Frente Popular. Luego llegaría la Guerra Civil que partiría al país en dos mitades, y muchas mujeres tuvieron que exiliarse y terminaron en campos de concentración; otras vivieron el exilio interno.

Antonina Rodrigo es una de esas mujeres de raza que ha dado Andalucía. Desde joven se sintió atraída por la Literatura y la Historia y desde entonces no ha parado de investigar para dar voz a los que no la tienen. Ella se parece mucho a las protagonistas de sus historias, es una mujer comprometida, solidaria y obstinada, sobre todo obstinada en rescatar del olvido a aquellas mujeres de los años veinte y treinta que con su lucha y coraje abrieron caminos insólitos para la mujer española, y que gracias a ellas hoy las mujeres de este país disfrutan de una posición y ventajas que no hubiera sido posible sin haber andado este camino.

Antonina es de Granada y en su ciudad tuvo dos maestros que influyeron en ella: Federico García Lorca y Mariana Pineda. De García Lorca heredó su sensibilidad y su amor al teatro; de Mariana Pineda la pasión por la lucha y la libertad.

A Mariana Pineda le dedicó su primera biografía, luego escribiría muchas más, pero esta primera obra marcó el camino de lo que sería su trayectoria en el futuro: investigar y contar la vida de las mujeres. Antonina recuerda a la heroína de Granada: "A Mariana la quiero mucho, ella es el símbolo de la libertad, y por esa libertad subió al cadalso".

Antonina Rodrigo acaba de publicar "Mujeres para la historia", un libro que ha publicado la Compañía Literaria y que no es nuevo. Apareció por primera vez en 1979 y esta es su cuarta edición. La autora ha conservado todos los personajes y el prólogo que escribió en su día Montserrat Roig; lo que Antonina ha hecho ha sido incorporar nuevos datos.

"Mujeres para la historia" es un libro que contiene catorce semblanzas de mujeres, entre ellas están: Dolores Ibárruri (Pasionaria), Victoria Kent, Margarita Nelken, Federica Montseny, María Blanchard, La Argentinita, Margarita Xirgu, M^a Teresa León, María de Maeztu, etc.

¿Por qué elegiste estos personajes?

- Son mujeres que lucharon por sus derechos civiles antes y durante la República y consiguieron logros básicos que luego se malograron con la llegada del franquismo y cuya recuperación hoy no se ha logrado del todo. Con la República la mujer aprendió a votar, a usar su libertad y adecuarse a nuevos comportamientos y lenguaje.

¿Qué es lo que te ha llamado la atención de estas mujeres para dedicarles este libro?

- Aunque son muy diferentes entre sí, todas tienen una cultura mínima que les ha permitido estar entre los hombres, es decir compartir espacios, como la oficina o el banco, en definitiva estar en la sociedad.

Tus protagonistas desarrollaron actividades muy diversas que van desde la pedagogía pasando por la política, la abogacía, la pintura, la literatura, el teatro, etc. incluso muchas de ellas destacaron en su profesión. ¿Por qué son hoy unas silenciadas?

- Son mujeres increíbles que lo hicieron y lo consiguieron todo y fueron silenciadas por el franquismo, por eso la gente las desconoce.

¿De todas estas mujeres te quedarías con alguna?

- Me quedaría con todas, humanamente me inclino por María Blanchard que fue una pintora extraordinaria, pero era jorobada de nacimiento y su vida fue por este motivo muy dura. Tuvo que soportar todo tipo de burlas, por ejemplo las madres llevaban las manos de sus hijos a tocar la chepa porque eso traía suerte, ella por el contrario cuando llegaba a su estudio pintaba maternidades por esa pena que tuvo siempre de no ser madre. Afortunadamente ahora no hay esta crueldad.

Para finalizar Antonina Rodrigo recuerda a Victoria Kent, una malagueña que forma parte de los personajes de este libro, y que es un claro ejemplo de todo lo expuesto: "Yo admiraba a Victoria por su trayectoria cívica y humana, por su labor al frente de la Dirección General de Prisiones, por ser la primera abogada en defender a un procesado en un consejo de guerra. Esto me hizo ponerme en contacto con ella y nos escribíamos cuando ella estaba en el exilio". Y el paralelismo entre estas dos andaluzas se funde, ayer Victoria Kent defendía a don Alvaro de Albornoz, hoy Antonina Rodrigo defiende a las mujeres y escribe sus vidas para que no se olviden. ●

TEXTO Y
FOTOGRAFÍAS:
PALOMA
CASTAÑEDA.

Antonina Rodrigo

PROGRAMA MAREP

MUJERES ADULTAS REINSERCIÓN PROFESIONAL



El presente artículo
tiene como propósito
informar del desarrollo
que están teniendo
los cursos de orientación
profesional bajo
el programa MAREP.
Su intención es, asimismo,
que otras muchas mujeres
se animen a participar
en los mismos.

TEXTO:
COORDINADORA MAREP
FOTOGRAFÍAS:
ANNA ELÍAS

Las personas responsables del programa de Educación de Personas Adultas de la Consejería de Educación y Ciencia y el Instituto Andaluz de la Mujer, aprovechando la oportunidad que brindaba la Iniciativa NOW, pusieron en marcha el programa MAREP (Mujeres Adultas Reinserción Profesional); la ejecución del mismo tuvo lugar el curso escolar 92/93. Estaba dirigido a mujeres mayores de 25 años con una formación básica de Graduado Escolar que, en muchos casos, había sido obtenida a través de los programas de Educación de Personas Adultas y que carecían de una cualificación laboral.

El objetivo central era incrementar las posibilidades de reinserción, o incorporación tardía, de las mujeres en el mercado regular de trabajo.

A lo largo de un curso escolar se articuló un itinerario que incluía las siguientes áreas: orientación profesional; formación ocupacional y prácticas en empresas. Primera experiencia que se desarrolló en 8 Centros de Educación de Personas Adultas; uno en cada una de las provincias andaluzas. En número total de mujeres que realizaron esta primera experiencia fue de 160.

Una vez finalizada la primera edición se vio que la elevada concentración temporal de las actuaciones dificultaba la adecuada secuenciación del itinerario, que la formación ocupacional resultó ser insuficiente para un elevado número de alumnas y, que entre todo el colectivo participante, había diferentes intereses y necesidades.

Con la voluntad de mejorar y adecuar la intervención, se unió formalmente al proyecto la Consejería de Trabajo. Con este fin, se firmó un Convenio de colaboración tripartito, aportando elementos muy interesantes al programa MAREP.

Con esta nueva configuración que se aplicó ya en la edición 93/94, el proceso se extendía a lo largo de dos cursos y se dirigía a mujeres que se incorporaran al último curso de Graduado Escolar y, durante el primer año, las mujeres participaron en un proceso de orientación personal que vertebraba a su vez todos los contenidos necesarios para la obtención de la titulación del Graduado Escolar. Finalizado el curso, las mujeres se fueron incorporando, en función de su elección profesional, a los cursos de formación ocupacional que integran la oferta de la Consejería de Trabajo, con el adecuado acompañamiento y seguimiento, que incluía un período de prácticas en empresas. Se realizó en 16 Centros de Educación de Personas Adultas de Andalucía y participaron 320 mujeres.

Siguiendo en la línea de una adaptación permanente para optimizar el programa, en la edición 94-95 se diversificaba la oferta en dos tipos de intervenciones complementarias, aunque con entidad por sí mismas y sin tener por qué (salvo en algunos casos) formar parte de un mismo itinerario personal para la inserción profesional.

Preformación-MAREP iba dirigido a mujeres que se incorporaban al último curso de Graduado Escolar, participando en un proceso en el que se vertebraban los contenidos necesarios para la obtención de Graduado Escolar con un proceso de orientación personal. El mencionado curso se impartió en 16 Centros de Educación de Adultos en Andalucía -dos por provincia- y en el mismo participaron 160 mujeres.

El curso Orientación-MAREP se dirigía a mujeres con una formación de Graduado Escolar y se constituyó como un itinerario para favorecer la inserción profesional de las mujeres adultas: orientación profesional seguido de formación en alternancia (formación ocupacional con prácticas de empresas). Se realizó en 8 Centros en Andalucía y participaron 160 mujeres.

Actualmente, contando de nuevo con el apoyo del fondo Social Europeo a través de la Iniciativa Comunitaria Empleo-NOW, se ha puesto en marcha la cuarta edición del programa MAREP con la que se propone consolidar estos modelos de intervención integrados en la enseñanza formal, es decir:

Preformación-MAREP, dirigido a mujeres que se incorporan al último curso de Graduado Escolar, vertebrándose los contenidos propios del Graduado Escolar con un proceso de orientación personal. Esta modalidad se ha desarrollado en un máximo de 6 Centros de Educación de Personas Adultas por provincia, existiendo actualmente 47 Centros que lo imparten en toda la Comunidad Autónoma, y han participado un total de 940 mujeres.

Por otra parte, la modalidad Orientación-MAREP está dirigida a mujeres con una formación preferente de Graduado Escolar que desean incorporarse al mercado regular de trabajo. Las acciones del mismo se centran en orientar en la diversificación, entendiendo por tal, una orientación profesional que favorezca el decantamiento de la elección hacia áreas en crecimiento ocupacional, profesiones en las que las mujeres estemos subrepresentadas, profesiones nuevas y/o hacia el autoempleo. Esta práctica se ha desarrollado en 4 Centros de Educación de Personas Adultas, por provincia, existiendo actualmente 31 Centros en Andalucía que lo imparten, y han participado en el mismo un total de 620 mujeres.

A la Orientación seguirá la formación en alternancia (formación ocupacional con prácticas en empresas), para lo que la Consejería de trabajo e Industria creará una oferta específica de formación para las mujeres del programa. Las alumnas que opten por el trabajo autónomo o por la creación de empresa podrán adscribirse a la oferta de los centros VIVEM de su provincia.

Por lo tanto, en el curso 95-96 han participado en ambas modalidades un total de 1.580 mujeres. Se estima que al final de la iniciativa habrán participado 4.780 mujeres en el Programa.

Y como nota final, añadiremos que parte fundamental del programa es su dimensión transnacional que conlleva actividades conjuntas con otros programas europeos de características y objetivos similares, con el fin de aunar criterios y desarrollar actuaciones comunes, a fin de dar una respuesta a nivel europeo que contribuya a reducir el desempleo de las mujeres, a mejorar la situación de las que no están integradas en el mundo laboral y promover la igualdad de oportunidades en el mercado de trabajo. ♦

El objetivo central es promover la igualdad de oportunidades e incrementar las posibilidades de reinserción o incorporación tardía de las mujeres en el mercado regular de trabajo.



En el curso 95-96 están participando

un total de 1.580 mujeres



Un camino hacia el empleo

Facilitar la incorporación de las mujeres a la formación y el empleo en el ámbito rural y hacer efectiva la igualdad de oportunidades son los objetivos que persigue el convenio

realizado entre la Consejería de Agricultura y Pesca y el Instituto Andaluz de la Mujer. En este marco se ha puesto en marcha una serie de programas que promueven la participación femenina en el sector agrario.



Los cursos para mujeres que han surgido de este convenio de colaboración están orientados prioritariamente a ocupaciones con perspectiva de futuro en el sector agrario, proponiendo nuevas alternativas de empleo que favorezcan la diversificación de ocupaciones y actividades en las zo-

nas rurales. Un capítulo importante en el planteamiento de los programas es la formación dirigida al acceso de las mujeres a puestos directivos y/o de responsabilidad. Así, junto a la formación básica agraria, se imparten temas como contabilidad y relaciones empresariales, asociación, técnica de búsqueda de empleo, gestión y comercialización.

Uno de los programas surgidos de este acuerdo se está desarrollando en el Centro de Capacitación y Expe-

rimentación Agraria, perteneciente a la Dirección General de Investigación y Formación Agraria de la Consejería de Agricultura y Pesca, en Los Palacios y Villafranca (Sevilla), donde una parte importante de la población trabaja en el sector rural. M^a Ángeles Ponce es Ingeniera Técnica Agrícola y desempeña su labor profesional como Asesora Técnica Formativa de dicho centro, donde se imparten programas formativos de incorporación y/o modernización de la empresa

agraria. M^a Ángeles nos cuenta los principales objetivos de su equipo en estos cursos orientados a mujeres: "Pretendemos que las mujeres accedan a la gestión de la propia explotación, pues casi todas las que llegan a los cursos tienen invernaderos en su propia unidad familiar. El principal problema de la mu-



jer en el sector rural es la escasa formación".

En los momentos claves del trabajo en el campo la mujer representa un aporte de mano de obra importantísimo, tanto para recoger como para cargar. Sin embargo, esta contribución a la unidad familiar pasa prácticamente desapercibida.

Antonia Blanco ha sido una de las alumnas que ha participado en el curso de gestión empresarial hortoflorícola, celebrado en 1994, en colaboración con el Instituto Andaluz de la Mujer. Ella posee una parcela de diez hectáreas en la que siempre ha trabajado

ayudando a su marido. Antonia destaca la enorme contribución que para ella ha supuesto el curso: "Yo tenía muchas inquietudes, pero no sabía hasta dónde podía llegar. Ya sé desenvolverse mucho mejor, no necesito que mi marido me indique qué debo hacer. Ahora estoy realizando un nuevo curso de auxiliar de alojamiento hotelero, para intentar buscarme mi propio trabajo, sobre todo en la época en la que el campo está más parado". El curso de gestión empresarial hortoflorícola le ha ofrecido la posibilidad de obtener gratuitamente el permiso para conducir tractores, lo que ha aumentado las expectativas de trabajo en su propia parcela. Ha ampliado sus conocimientos y declara que ha aprendido materias nuevas que nunca había abordado, como informática y contabilidad.

Un aspecto en el que se incide a lo largo de los cursos es la importancia que tiene el asociacionismo. Las alumnas han visitado empresas y cooperativas de la zona y han asistido a congresos, con el propósito de conocer más de cerca la realidad y las múltiples posibilidades que depara este sector.

La autoestima es un capítulo en el que también se insiste mucho, como señala. M^a Ángeles: "Las mujeres lo tienen muy crudo en este sector tan tradicional, donde su voz y voto se escuchan

Aunque el mundo del trabajo esté muy difícil no pierden la ilusión y siguen preparándose, contestando anuncios, presentándose a las entrevistas de trabajo, haciendo proyectos para montar un negocio o participando en los cursos de formación.

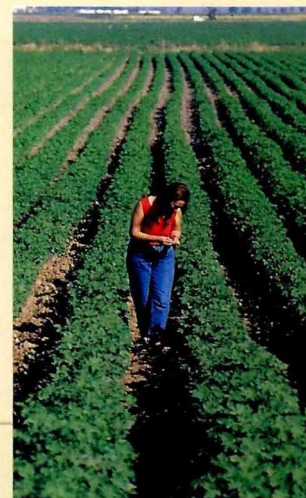
muy poco y, sin embargo, las labores que desempeñan son importantísimas".

Parte de las mujeres que acuden a estos cursos tienen serias cargas familiares y son muchas las que se enfrentan con el rechazo de sus seres más queridos cuando deciden participar en estos programas formativos y, sobre todo, una vez que finalizan y comienzan a buscar trabajo.

Este reportaje nos llevó hasta un grupo de mujeres que han participado en uno de los cursos de gestión de empresa hortoflorícola, dirigido fundamentalmente al sector de invernaderos. En esos momentos se encontraban trabajando para una de las empresas del sector de la zona de la Mancomunidad del Bajo Guadalquivir y el curso estaba dirigido al personal de la propia empresa. Las cosas empezaron a ir mal en esta compañía y ambas partes llegaron a un acuerdo por el que las mujeres ponían la mano de obra, la empresa corría con los gastos y repartían los beneficios. Esta medida tampoco funcionó y estas mujeres se hicieron con el control directo de los invernaderos, cedidos en alquiler por el Ayuntamiento de Los Palacios. La experiencia y los conocimientos que adquirieron en el curso las han capacitado para dirigir su trabajo y vivir de él. Han aprendido a tratar los cultivos, las

técnicas de comercialización y a gestionar sus propios asuntos legales, como pueden ser los impuestos aplicados a la agricultura, las obligaciones con Hacienda o con la Seguridad Social. Ahora forman parte del régimen especial agrario como peonías agrícolas y son ellas quienes deciden qué, cómo y cuándo sembrar en los 1.500 metros cuadrados que posee cada nave, aunque la tarea sigue siendo igual de dura. De abril a noviembre no ganan ni una peseta y un trabajo de esta índole no entiende de embarazos, ni de hijos, ni mucho menos de las labores que tras una jornada en el campo tienen que desempeñar en sus hogares. Siempre al pie del cañón, sin horarios y con la certeza de que hay trabajos mejores, en lo que a bienestar se refiere, pero conscientes de la importante y digna labor que realizan y orgullosas de ser mujeres rurales. ♦

TEXTO: ROSA SIVIANES
FOTOGRAFÍA: ANNA ELÍAS



Un capítulo importante en el planteamiento de los programas es la formación dirigida al acceso de las mujeres a puestos directivos y/o de responsabilidad.

la COMISIÓN ANDALUZA DE MUJERES PARA EL PLAN DE IGUALDAD, una realidad.

El Instituto Andaluz de la Mujer (IAM) ha puesto en marcha nuevos cauces de participación para el desarrollo y seguimiento del II Plan Andaluz para la Igualdad de las Mujeres, plan que ha sido aprobado por el Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía. Dentro de estos cauces hay que destacar las reuniones que ha venido manteniendo la directora del IAM, Carmen Olmedo, con las asociaciones de mujeres de las ocho provincias andaluzas, en las que se han elegido a dos representantes por cada provincia para formar una Comisión de Seguimiento del II Plan de Igualdad.

De esta forma, y tras haber sido elegidas por votación 16 mujeres que representan a las más de 800 asociaciones de mujeres de las ocho provincias andaluzas, se constituyó la Comisión de Seguimiento del II Plan el pasado 6 de julio, en una sesión que estuvo presidida por el presidente de la Junta de Andalucía, Manuel Chaves, y a la que también asistió el consejero de la Presidencia, Gaspar Zarrías.

En esta primera reunión, tanto la directora del IAM, que preside la Comisión de Seguimiento, como las representantes de las asociaciones andaluzas de mujeres manifestaron al presidente de la Junta algunas reivindicaciones relacionadas con el empleo y la coparticipación. Asimismo, Carmen Olmedo reseñó la importancia de esta comisión ante la falta de estructuración regional del movimiento asociativo femenino, uno de los más importantes en Andalucía.

La directora del Instituto Andaluz de la Mujer destacó el desarrollo democrático, la educación y el aumento del bienestar social para las mujeres más desfavorecidas como algunos de los bloques principales del II Plan Andaluz para la Igualdad de las Mujeres. Además, se refirió a la apuesta que se hace en el plan por la mejora de la cantidad y la calidad del empleo, donde se contempla el apoyo al autoempleo femenino.

El Instituto Andaluz de la Mujer viene estableciendo una política de apoyo dirigida a las asociaciones de mujeres para el desarrollo de sus programas y actividades, destinando cien millones de pesetas anualmente. El número de asociaciones de mujeres en Andalucía supera las 800, siendo alrededor de 90.000 las mujeres asociadas en la comunidad autónoma y cuatro las federaciones andaluzas de asociaciones de mujeres.

En los últimos seis años el número de asociaciones de mujeres ha aumentado en un 330 por ciento, por lo que existe una gran variedad y riqueza en los fines, objetivos, metas y actividades a desarrollar, sin olvidar que todas estas comparten el objetivo común de mejorar la situación de las mujeres en la sociedad.

La provincia andaluza con mayor número de asociaciones de mujeres es Sevilla, con 146; seguida de Cádiz, con 122; y Granada y Jaén, con 115 y 105 asociaciones, respectivamente. A continuación se sitúan Córdoba, con 98; y Málaga, con 96; y, por último, se encuentran Almería, con 84 asociaciones en toda la provincia, y Huelva, con 64.

La finalidad de la Comisión de Seguimiento es constituirse en un órgano de interlocución entre las asociaciones de mujeres de la comunidad autónoma andaluza y la Junta de Andalucía, para lo que se ha establecido que ésta debe reunirse, como mí-

Las 16 mujeres que integran la Comisión fueron elegidas por votación entre las representantes de las asociaciones de cada provincia andaluza.

El empleo y la participación, principales preocupaciones de las mujeres andaluzas.

nimo, dos veces al año en sesión ordinaria y en sesión extraordinaria, a propuesta de la presidenta, cuando haya asuntos importantes o urgentes que tratar.

Los miembros de la Comisión de Seguimiento por Almería son Mercedes Puertas de la Asociación Colombina de Rioja e Isabel M^a Gómez, representante de varias asociaciones almerienses. Las portavoces de las asociaciones gaditanas son M^a Carmen Sánchez, de la Asociación de Mujeres por la Igualdad de Jerez; y Juana Clavero, de la Asociación de Amas de Casa, Consumidoras y Usuarías de El Puerto de Santa María.

Las mujeres de Córdoba eligieron a Manuela Bejar, de la Asociación de Mujeres Isadora Duncan de Espejos; y a Rafaela Pastor, de la Asociación de Mujeres de Puente Genil; mientras que en Granada resultaron elegidas Inmaculada López, de la Asociación de Mujeres Alhambra de Cuevas del Campo; y Gloria Fernández, de la Asociación de Mujeres Víctimas de Malos Tratos de Granada.

Por su parte, las mujeres onubenses eligieron como sus representantes en la Comisión de Seguimiento a Magdalena García, de la Asociación de Mujeres Victoria Kent de Huelva; y a M^a Angeles Sánchez, de la Asociación de Mujeres La Hiedra de Corteconcepción.

Carmen de Michelena, de la Asociación de Mujeres El Yelmo de Beas de Segura; y M^a José Arias, de la Coordinadora Provincial de Asociaciones de Mujeres (Copam); resultaron elegidas por las mujeres de la provincia de Jaén.

Más de 800 asociaciones de mujeres están representadas en la Comisión de Seguimiento, cuya finalidad es ser interlocutora entre las asociaciones de mujeres y la Junta de Andalucía.



En Málaga, obtuvieron la mayoría de los votos María Miralles, de la Federación Provincial de Mujeres Ahora de Málaga; y Nora Cairo, de la Federación de Mujeres por la Igualdad (Fampin); y en Sevilla se eligió como representantes en la Comisión a Gabriela Sánchez, de la Asociación para la Defensa de la Mujer de Sevilla; y a M^a Angeles Sepúlveda, de la Asociación AMUVI de Sevilla. ♦

TEXTO:
INMACULADA TRENADO
FOTOGRAFÍA:
TOMAS DÍAZ JAPÓN

VOLUNTAD SOMETIDA

La autora del presente artículo nos habla del mundo de las personas anoréxicas y bulímicas, del mundo en el que se recluyen, de sus autoengaños, de sus penurias... del caos en que se ven inmersas ellas y las personas que las rodean.

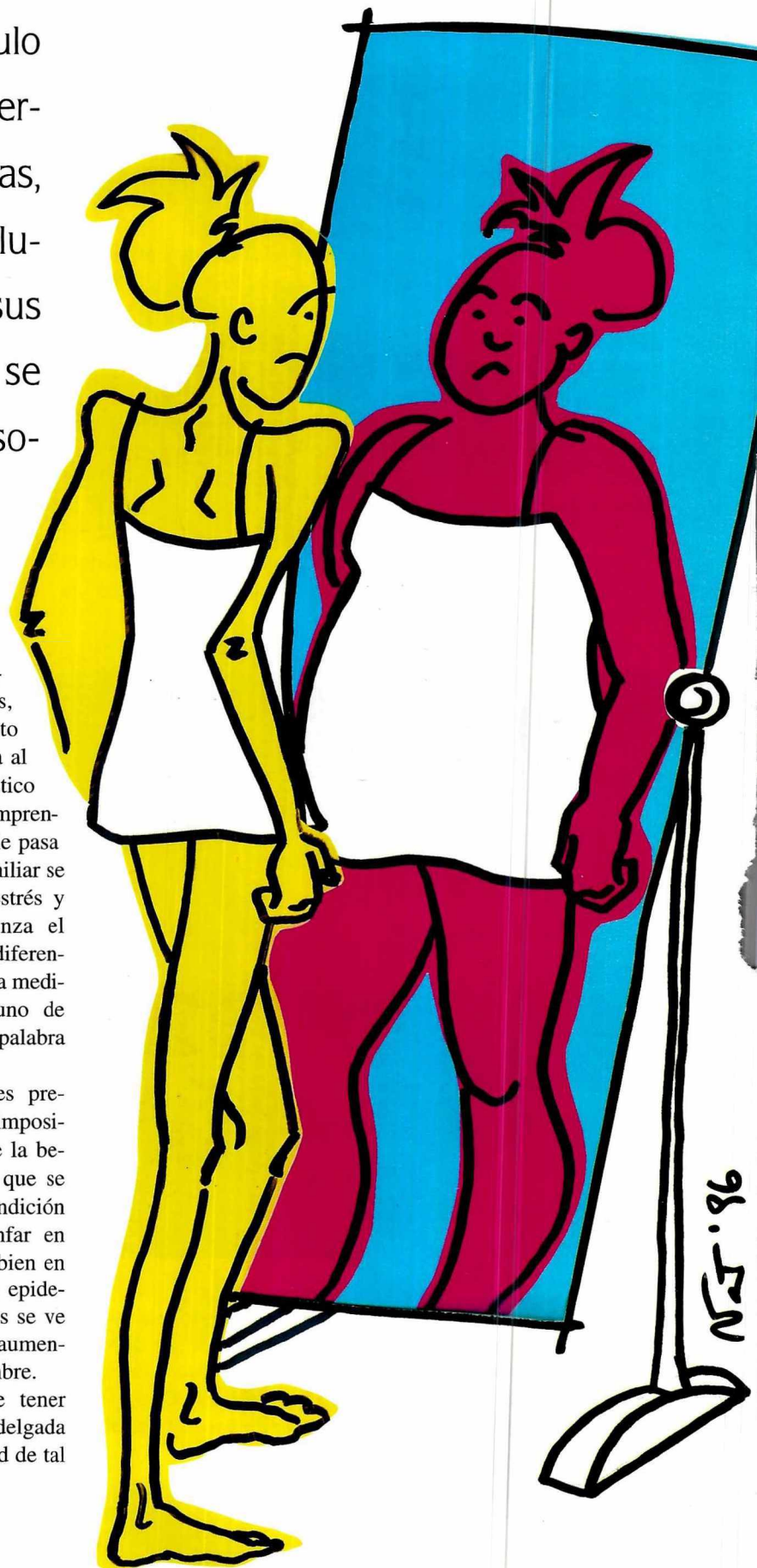
Como madre de enferma, voy a tratar de plasmar en estas líneas alguna información y vivencias obtenidas sobre este tipo de enfermedad.

Para las personas que están presas de la anorexia o ignoran que están a punto de serlo, para las madres y padres, amigas/os que contemplan el adelgazamiento progresivo e inexplicable de su ser querido, observarán cómo la melancolía y la tristeza se van apoderando de la afectada. Va cambiando hábitos de conducta y alimentarios, le cuesta esbozar una sonrisa, rehusa hablar con alguien, no desea que le mo-

lestén. Prefiere estar sola con sus pensamientos obsesivos, creándose entretanto un caos en la familia al observar ésta tan drástico cambio. Nadie le comprende, no saben lo que le pasa y, en el ambiente familiar se crea un estado de estrés y nerviosismo: comienza el calvario. Pasan por diferentes profesionales de la medicina hasta que alguno de ellos pronuncia la palabra fatal: anorexia.

Entre los factores predisponentes está la imposición de la cultura de la belleza y la delgadez, que se ha convertido en condición ineludible para triunfar en cualquier campo, si bien en los últimos estudios epidemiológicos realizados se ve cómo ha sufrido un aumento también en el hombre.

La necesidad de tener una silueta esbelta y delgada lo impone la sociedad de tal



forma que la delgadez se ha convertido en un signo necesario para el éxito laboral o social. Este cambio en el paradigma de la belleza y la delgadez es sin duda uno de los factores para que la anorexia vaya en aumento. Es un dilema difícil el que tiene que afrontar la juventud: buscar el equilibrio entre el parecer y el ser, es decir, entre el aspecto y la salud física/mental.

El mensaje en los medios de comunicación mujer/cuerpo/objeto es insistente, repetida en revistas, carteles y anuncios publicitarios de televisión. Al parecer, el mayor pecado de nuestra sociedad es tener algún kilogramo de más, o no atenerse a los cánones marcados. Yo me pregunto: ¿qué clase de mensajes se están enviando a los jóvenes con mentes lúcidas, que serán nuestro futuro?.

La familia tiene un papel muy importante. Muchas veces, inconscientemente, puede llegar a formar parte del problema al asignar un papel prioritario al hecho de estar delgado. El/la adolescente se siente rechazado al no formar parte de esta norma; las madres coleccionan dietas o recetas de cocina bajas en calorías, llegando a convertirse en una obsesión el peso de los miembros de la familia.

Por otra parte, a veces en la familia se insiste en alcanzar el "ideal de super hombre/mujer", sometiendo con

ello a las/los jóvenes a una presión exorbitante, soporizando éstos una carga abrumadora al tratar de superar su adolescencia. Desgraciadamente, ese falso "yo" que se crea es una máscara o máscara de agradar que les impide desarrollar su auto-estima, sintiendo con ello miedos, permaneciendo oculto su verdadero "yo", avocando en algunos casos, sin darnos cuenta, a la enfermedad. Algunos autores describen a este tipo de familias como unidas, armoniosas, rígidas y sobreprotectoras.

Como en cualquier otro tipo de adicción, el refugio de la persona anoréxica es aferrarse a una continua negación. Cuando llega a estar dominada por la obsesión, quiere ser la mejor, martilleándose constantemente con la comida y la delgadez, hasta el punto de creer que el hambre le satisface. Se siente omnipotente, cuenta constantemente las calorías de los alimentos que ingiere. La obsesión llena su vida y termina siendo el centro de su existencia.

También como las anoréxicas, las personas bulímicas son adictas a la báscula y al espejo, viéndose obesas aunque estén delgadas. Mientras que las primeras se niegan a comer, éstas, lo hacen de forma compulsiva, casi hasta reventar. Después para evitar el lógico aumento de peso, se provocan vómitos o se ponen a hacer ejercicio físico hasta caer extenuadas.

La incidencia de la bulimia es cuatro veces superior a la de la anorexia, y en los sondeos realizados, el 7,7% de las encuestadas tenían riesgo de padecerla; algunas personas bulímicas han padecido episodios anoréxicos o los mantienen.

También a través de encuestas realizadas se constata que la bulimia es más frecuente en las mujeres: ocho de cada diez son mujeres. Entre los síntomas más fundamentales se encuentra el que la persona con esta enfermedad sienta su vida dominada por una continua preocupación por la comida y el peso.

Es una enfermedad de larga recuperación. El tratamiento se basa en una psicoterapia en la que se trata que la persona consiga desarrollar un sentido de iden-

La cultura de la belleza y la delgadez... condición ineludible para triunfar en la vida.

ALGUNOS CONSEJOS PARA PADRES Y MADRES

- ◆ Educar a sus hijos/as sin exagerar el tema del peso o la dieta.
- ◆ Si su hijo/a padece anorexia y no existe en ellos conciencia de enfermedad, debe tratar de comprenderlos.
- ◆ No centre las relaciones con los hijos/as en torno a la dieta, ya que puede provocar un aumento de la ansiedad, tanto en ellos como en Vds.
- ◆ Ya por último, hay que tener paciencia y mantener una aptitud comprensiva con el/ella porque son quienes padecen el problema.

tividad basado en sus valores y no en estereotipos culturales. Es muy importante contactar con un equipo médico que trate trastornos alimentarios. ●

Prefieren estar solas con sus pensamientos obsesivos.

TEXTO:
ALICIA COELLO
ASOCIACIÓN ALMERIENSE
CONTRA LA ANOREXIA
Y LA BULIMIA.

ILUSTRACIÓN:
NATALIA DONAIRE

M

Las Mujeres de la Asociación "La Alegría" hacen un recorrido a su vida asociativa y hablan de su experiencia, animando y estimulando a las mujeres andaluzas a trabajar en grupo porque "juntas se consiguen más cosas y nos hace sentirnos más seguras, más independientes, más personas".

Marismas del Odiel

Una experiencia para ser contada.

Somos una Asociación de Mujeres que empezamos como grupo en el año 1986; por esas fechas nos reuníamos en la Sede de la Asociación de Vecinos/as de nuestro barrio. Al principio sólo nos unía el aprender corte y confección, pero poco a poco, el hecho de reunirnos todas las tardes y poder hablar unas con otras, nos fue despertando la necesidad de hacer cosas nuevas, nos dimos cuenta que teníamos problemas, necesidades e ilusiones comunes y que si nos organizábamos podíamos conseguirlo.

En el año 1991 pedimos ayuda y orientación al Psicólogo del Proyecto "Marismas del Odiel", él nos puso en contacto con el Centro de la Mujer de Huelva, de ésta manera con nuevas ayudas y apoyos nos constituimos como Asociación de Mujeres y... ahí fue cuando empezó lo bueno.

Queremos contaros donde está situada nuestra Asociación, porque creemos que es un dato importante para comprender nuestra experiencia.

Vivimos en Huelva, en una zona denominada "Marismas del Odiel", formada por cinco barriadas, en la periferia de la ciudad, con graves problemas de viviendas, paro, droga, delincuencia, etc... siendo esta



zona considerada por la Junta de Andalucía de "actuación preferente".

Todas estas circunstancias nos han dado fuerza para proponernos dentro de nuestros objetivos, además de la lucha por la igualdad y el desarrollo de la mujer, la mejora de las condiciones de nuestros barrios.

Desde que nos constituimos como Asociación hasta el momento actual hemos realizado numerosas actividades de formación, participación, culturales y lúdicas, muchas de ellas subvencionadas por el Instituto Andaluz de la Mujer; entre las que destacamos:

- ◆ Cursos de Orientación Profesional.
- ◆ Cursos de Formación y Orientación para el Auto-empleo.
- ◆ Curso de Técnicas de Búsqueda de Empleo.
- ◆ Asistencia a varios Seminarios y Jornadas.
- ◆ Talleres de Manualidades y Corte y Confección.
- ◆ Programa de Radio.
- ◆ Elaboración y grabación de un video sobre la búsqueda de empleo.
- ◆ Ciclos de Charlas-coloquios (Planificación Familiar, Organización PYMES, Sexualidad, Consumo...)
- ◆ Semanas Culturales y celebración del Día I de la Mujer...
- ◆ Viajes culturales.

Además de estas actividades organizadas por nosotras participamos como Colectivo en:

- ◆ Cabalgata de Reyes.
- ◆ Cruz de Mayo
- ◆ Semanas culturales de nuestra zona.
- ◆ Coordinadora del Barrio.
- ◆ Asociación de vecinos/as.
- ◆ Reuniones de debates.
- ◆ Actividades con niños y niñas.

Para terminar y como conclusión, os diremos que lo que realmente queremos es que las mujeres de nuestros barrios se integren en nuestra asociación, participen más y se planteen otras metas que no se conformen con ser "sólo amas de casa", o por lo menos que si así lo desean sea por una decisión libre y personal.

Por último queremos hacer desde aquí y desde nuestra experiencia un llamamiento a todas las mujeres de Andalucía, para que os asociéis, trabajéis en grupo, que juntas viváis experiencias nuevas y estimulantes, juntas se consiguen más cosas y todo esto nos hace sentirnos más seguras, más independientes, más personas; así que ¡ANIMAROS Y YA NOS CONTARÉIS!. Un abrazo. ◆

Asociación de Mujeres "La Alegría".
Huelva.



GUÍA DE AUTOEMPLEO EN TURISMO RURAL

Este libro pretende ser una guía didáctica con la que vayas progresivamente convirtiendo tus

proyectos e ideas en una empresa. Está dirigida específicamente a mujeres, y ello es así, porque las mujeres tenemos más dificultades que los hombres para acceder al mundo del trabajo.

El objetivo de los instrumentos que encontrarás en esta guía no es otro que facilitaros la toma de decisiones. ■

CONFEDERACIÓN VECINOS/AS DE ANDALUCÍA

El pasado 3 de julio, 109 mujeres integradas en la Confederación de Vecinos de Andalucía, visitaron la sede del Parlamento autonómico para solicitar al presidente de la Cámara, Javier Torres Vela, que fomenta la participación de las mujeres vecinales en la vida política, económica y social. La directora del Instituto Andaluz de la Mujer, Carmen Olmedo, destacó los logros obtenidos por las mujeres "la incorporación de la mujer a los diferentes ámbitos se beneficia toda la sociedad", a la vez que reconocía que "todavía queda mucho por hacer". ■



Con motivo de la presentación del nº 2 de Meridiana en el Parlamento, el Instituto Andaluz de la Mujer obsequió con este dibujo de las parlamentarias y consejeras a cada una de ellas.

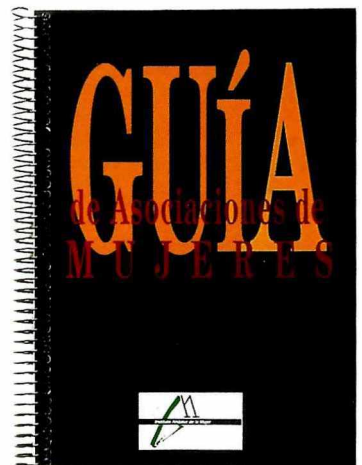
En el dibujo, de izquierda a derecha y desde arriba: Petronila Guerrero, Adoración Quesada, Blanca Alcántara, Elena Víboras, Carolina González, Beatriz Martín, M^a del Mar Agüero, Evangelina Naranjo, M^a José Calderón, Carmen Calvo, Magdalena Alvarez, Carmen Hermosín, Hortensia Gutiérrez, M^a Dolores Núñez, Isabel Garzón, M^a Isabel Ostos, Josefa Iglesias, M^a del Mar Román, Amalia Gómez, M^a José García, Aurora Atoche, Estéban Palmero, María Mesones, Angeles Muñoz, Angela Aguilar, Concha Caballero, Ana M^a Corredera, Carmen Molina, Juana M^a Lasry, M^a del Pilar Rojo, Maribel Flores, M^a del Carmen Ortiz y Carmen Martínez de Sola. ●

iones, actividades



GUÍA DE ASOCIACIONES DE MUJERES

El II Plan Andaluz para la Igualdad de las Mujeres establece en su objetivo nº 4 “Desarrollar actuaciones de apoyo y formación que ayuden a fortalecer el asociacionismo de mujeres”. Con el fin de cumplir este objetivo se ha editado la nueva Guía de Asociaciones de Mujeres. Pretende, asimismo, ser un instrumento más que propicie las redes de información, coordinación y apoyo entre las asociaciones de mujeres andaluzas. ■



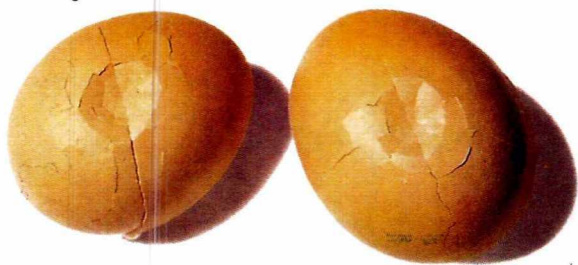
PRIMERA FERIA DE EMPRESARIAS ANDALUZAS

La directora del Instituto Andaluz de la Mujer (IAM), Carmen Olmedo, se ha reunido en el Palacio de San Telmo de Sevilla, sede de la Presidencia de la Junta, con las presidentas de las asociaciones de mujeres empresarias de Andalucía.

En la reunión, Olmedo les expuso las acciones del II Plan Andaluz para la Igualdad de las mujeres relacionadas con el ámbito empresarial e hizo balance positivo de los programas puestos en marcha por el IAM, dirigidos al fomento del autoempleo y a la creación de empresas por mujeres. El eje central de la reunión fue la organización de la primera feria de empresarias andaluzas, cuyo objetivo será intercambiar experiencias y promocionar la incorporación de la mujer en el mundo empresarias. ◆



Mujeres insumisas



Un pequeño grupo de mujeres de una ciudad de la provincia mexicana se cuestionan sus propias existencias a partir del desmedido poder que sus espo-

sos ejercen sobre ellas. Después de analizar mucho la situación, deciden dejarlo todo y huir en busca de una mejor vida. A través de una aventura llena de intensas vivencias, viajan a los Estados Unidos con la meta de establecerse de manera independiente: sin hijos, sin atavismos y sobre todo... sin sus hombres a quienes abandonan ante la imposibilidad de hacerlos entender su naturaleza. Después de todo, estas Mujeres Insumisas, sólo intentan cambiar el rumbo de su existencia.

cine



La mujer en el cante

CARMEN LINARES

*"De mare, de mare
de color de cera mare
tengo yo mis propias carnes
que me ha puesto tu querer
que no me conoce nadie.."*

*Banderas republicanas.
Tangos de la Niña de los Peines*

Cuenta Ángel Álvarez Caballero que: "cuando, hace algunos años, caí en la cuenta de que la discografía

flamenca carecía de una antología del cante de mujer, de inmediato me sedujo el proyecto de su realización. En seguida comprendí, también, que actualmente sólo hay una cantaora con capacidad y preparación para asumir una empresa de tal envergadura: Carmen Linares".

Contesta Carmen Linares. "Esta Antología es un reconocimiento a la aportación de la mujer al arte flamenco. Yo, como cantaora, he querido recordarlas desde mi sentir. Todo mi cariño y admiración por los compañeros que me han inspirado en este viaje". Gracias Carmen por esta joya que nos ofreces ■

Carmen Linares en antología. MERCURY CD. 532 397-2.



XL POTAJE GITANO

Homenaje a Bernarda y Fernanda

El pasado 29 de Junio se celebró en Utrera el XL Potaje Gitano, Primer Festival Flamenco de España. Dentro del mismo, se rindió homenaje a las hermanas Fernanda y Bernarda, de Utrera. De Ellas dice Fernando M. Cano-Romero. "Utrera divide en dos su plaza del altozano, alza esbeltas sus dos torres, de Santa María y Santiago, son famosas sus dos fuentes, la vieja y la de ocho caños, dos hermanos, los Quintero, llenaron de Gracia el teatro, y para lanzar al mundo, el mensaje de su canto, por soleá o bulerías, tocando todos los palos, Fernanda y Bernarda, al par, pellizco y duende gitanos, son las dos embajadoras, del mejor cante utrerano".

El cartel artístico, para hacer honor a tan especial ocasión, no pudo tener mejores representantes que este abanico



de mujeres que con ese sello tan especial que les caracteriza a todas supieron trasladar al público a los mismísimos orígenes del Potaje Gitano. Hablamos de Carmen Linares, Antonia "La Negra", La Macanita, Pepa de Utrera, Tina Pavón y La Inés. Angelita Vargas, al baile, pura manifestación artística, bailaora a la antigua usanza ■

música

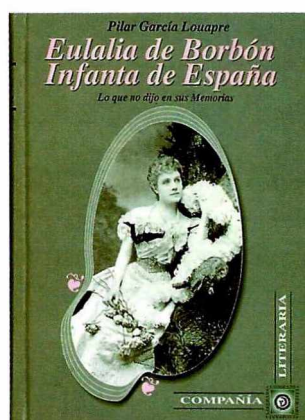
libros

EULALIA DE BORBON, INFANTA DE ESPAÑA

Lo que no dijo en sus Memorias

Pilar García Louapre

Este libro es la defensa de un personaje fascinante de nuestra historia, autora de unas memorias prohibidas por su sobrino Alfonso XIII y que en su época fueron tildadas de escandalosas.



PAPELES DEL DIARIO DE DOÑA ISABEL MULEY

Distribución: EXTRAMUROS.
Revista Literaria.
Gran Vía de Colón, 42-2º B.
18010 - GRANADA.

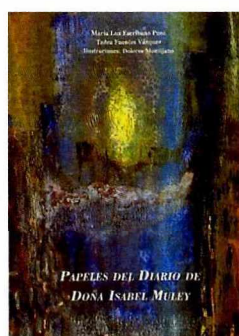
Libro sorprendente donde sus autoras no se han propuesto mostrarnos ni el fracaso del amor conyugal, ni la realización profesional femenina, ni la ola de corrupción que nos invade, ni las veladas erótico-literarias que nos agobiaron, ni los últimos chismes de la Corte; por el contrario, con premeditación y desenvoltura se han puesto al margen de la actualidad.

En el silencio y en la soledad de un claustro conventual de Granada una muchacha, enfermiza y culta, se plantea las eternas preguntas sin res-

La Infanta Eulalia, mujer vital, cosmopolita y entrañable, ciudadana de París y del mundo -sin dejar nunca de sentirse española-, conoció una vida agitada que abarca la *belle époque*, la guerra de Cuba, la Europa de entreguerras, el ascenso del fascismo, la guerra de España y la última contienda mundial. Defensora del divorcio, feminista, liberal en su pensamiento político, admiradora y defensora pública del socialismo como sistema social y autora de varios libros, supo amar en secreto para evitar el escándalo y su figura sobresale dignamente del lamentable entorno social y familiar en que hubo de vivir y crecer.

Indagaciones de la autora y cartas de diversos personajes complementan las informaciones que Pilar García Louapre nos ofrece sobre una mujer excepcional y verdaderamente avanzada para su época.

puesta que hace tiempo no oíamos, los reproches ácidos ante lo incomprensible: "el Dios que yo conozco es un ser que calla, silencioso, que no comunica nada que tú, previamente, no hayas elaborado en tu corazón. Dios es tan frágil como tú. Tan quebradizo como tu pensamiento. Tan falto de serenidad como tu propia ansiedad. Estoy por decir que Dios soy yo misma: débil, serena, entusiasta, desencantada, versátil en suma". En la paz del jardín, de la cocina, del cuarto de costura, del huerto y la capilla, de los desvanes polvorientos por donde entra la luz y el paisaje adormilado de la ciudad, Isabel una mujer de nuestro tiempo, vive su aventura intemporal.



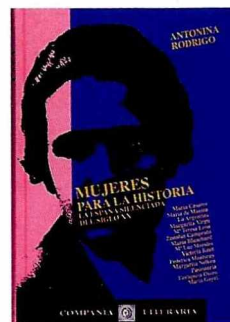
MUJERES PARA LA HISTORIA La España silenciada del siglo XX.

Antonina Rodrigo.

Son catorce mujeres del presente siglo que fueron excepción por su fortísima personalidad, su profunda humanidad, su ser y su transcurrir en un mundo doblemente hostil por las ideas que asumieron y defendieron y por ser mujeres. Solidarias, fieles a sus ideales humanos, grandes pedagogas de los hijos del mundo y entusiastas reformadoras de una sociedad injusta, eran librepensadoras, amantes de la razón y la palabra, y arriesgadas luchadoras entre un mundo de hombres. Impusieron su inteligencia y su eficacia en las esferas que les estaban vedadas y salieron auténticas vencedoras del reto. Heroínas de la voz y la palabra fueron silenciadas durante la larga noche de la dictadura y ni siquiera esa condena fue suficiente para apagar la luz del escenario en el que se representaba la tragedia de este país.

Estas mujeres que van de la mano de Antonina hacia el gran escenario del mundo ya no estarán silenciadas jamás porque el gran público de este inmenso teatro puede adentrarse en la escena y observar con atención qué personaje han interpretado y sus resultados. La autora recrea una necesaria memoria histórica de un tiempo del que al final sólo quedará una verdadera conquista: la de haberse roto el silencio al que ha sido sometida la mujer en la historia.

Montserrat Roig hizo un prólogo para la edición de 1978 en el que mostraba el espíritu de Antonina cuando se adentraba en la vida de estas mujeres, lo describe así: *contra el olvido está la palabra. Con la recuperación de la palabra de los demás nuestra vida es menos muerte.*



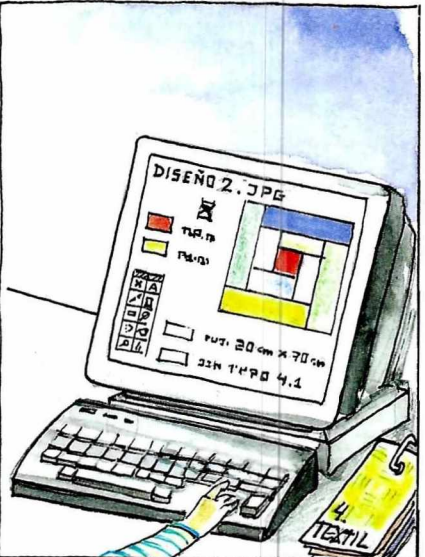
Nos encontramos ante una original actitud de lucha y búsqueda de sí misma, más allá de su afán de cada día.

Quien se sienta siempre feliz de conocerse, o aburrido/a ya de hacer preguntas, o nunca preguntó porque lo sabe todo, lo mejor que hace es pasar por alto este libro. Porque es un libro sutil e inconformista. Es además divertido, en la más rigurosa aceptación del término, porque nos aparta del afán de cada día y con no poco sentido del humor empequeñece tanto desvivirse. "Me acosas, dice alguien a Isabel, me has metido esta mañana en la jarra de vidrio del armario trastero. Sonríe. Y ya que hablas de insectos voy a jugar contigo.

Tú todavía eres griega y te crees "la medida". Hagamos juntos y muy serios la ciencia de buscarnos el número que calzo. Y apunta, ve dividiendo los cincuenta y cuatro mil millones -y un pico que me callo- de años luz por tu cuerpo, y calculo que tienes, y no tienes, algún suspiro más de la mitad del virus de la gripe. Esa es la realidad y esa es la ciencia de los números primos, doña Isabel Muley".

Tadea Fuentes y Mariluz Escribano han escrito un libro actual reescribiendo actitudes y gestos antiguos, con un algo de la mística del XVI y otro poco de ese granadino jardín "cerrado para muchos y abiertos para pocos". Las ilustraciones de Dolores Montijano, han sabido hacer plástica la letra y el espíritu de este diálogo inaudito.

No hay que regarlos.



A partir de
ahora las mujeres
andaluzas tendrán
900.200.999
oportunidades de
información.

SERVICIO
24h
GRATUITO

TELEFONO DE INFORMACION A LA MUJER

900.200.999

En línea con tus necesidades





II Plan Andaluz para la igualdad de las Mujeres

